



AÑO IX.

Madrid, 1.º de Agosto de 1884.

NÚM. 17.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	30 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo día.

á donde se dirigián los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

De Alicante á Burdeos, investigaciones antiphiloxéricas, por D. José Gordon. — Regiones agrícolas, por C. T. — Registro-matricula de caballos de pura sangre. — La capilla gótica, novela. — Estudios agrícolas de Constantina de la Sierra, por X. — Piscicultura; la carpa. — El Masch, del J. des Haras. — Paris-club, por Rabagás. — De veraneo; desde San Sebastian, por el Marqués de Fuente-Linda. — Noticias generales. — Noticias de casa, por J. S. — Tiro de pichon de Madrid, por A. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

DE ALICANTE A BURDEOS.

INVESTIGACIONES ANTIPHILOXÉRICAS.

Visita á varias haciendas. — La Sociedad de Ciencias y de Letras en Montpellier. — Estado de la plaga filoxérica en Burdeos. — Opinión del Presidente de la Sociedad de Agricultura de la Girona. — Dictámen de Mr. de Millardet. — Resistencia de las vides de Mr. Laliman. — Idem de monsieur Sausole. — Riparia notable del Dr. Delille.

Abandonar á Montpellier sin visitar sus alrededores hubiera sido culpable negligencia en quien como yo tenía ese propósito por norte de su viaje; pues si la controversia es respetable cuando, como en este caso, emana de ajenas experiencias, porque nos prueba la utilidad del resultado, éste satisface más nuestro objeto al hallar los puntos de analogía y los términos de comparacion para confirmar ó rectificar, sin motivo de dudas, nuestra opinion con más sólidos fundamentos.

Por esta razon, deseoso de ver cuanto se me habia manifestado, me dirigí á la hacienda de Rocher, perteneciente á la viuda de Saint-Pierre, y cuyo predio se halla situado hacia la parte norte de la ciudad, próximo á la línea férrea, siendo estos terrenos, como por lo general los de ese lado, de calidad bastante pobre, á pesar de lo cual su *regisseur* Mr. de Clarcion, por medio de un cultivo esmerado, hace que esté toda la finca en buen estado de prosperidad, obteniendo por su laboriosidad el crédito de su inteligencia.

Sus diferentes plantaciones están hechas al marco de un metro cincuenta centímetros, de los que sólo entierran la mitad, y tienen desde uno hasta ocho años de ingertadas y en productos, siendo muy interesante su inspeccion, porque lo mismo que estas vegas dilatadas de Jacquez, de vegetacion espléndida, que las viñas francesas in-

gertas sobre esa especie como sobre Clintons, Tailors y Riparias, presentan mucha lozanía y una cantidad de fruto extraordinaria; con la particularidad de que los ingertos hechos sobre Riparias son los que más sobresalen entre todos, dándonos la esperanza de la repoblacion segura de una parte de nuestra comarca, si no fuese posible la de su totalidad. No debo dejar de consignar la opinion de este *regisseur*, relativa á que esa vid de hoja grande es la que prospera mejor, ni puedo tampoco dejar de transmitir su afirmacion de que las fincas de todo aquel término están plantadas de nuevo de la misma manera que la que él tiene á su cargo.

Desde esta propiedad pasé á la de Vivier, de Mr. Pagezi, la cual fué destruida por la invasion, hace muchos años, y hoy está reconstituida en grande escala, por medio del Clinton plantado hace diez años, y que fué ingertado inmediatamente, el cual hasta ahora ha resistido á la plaga; debiéndose notar que, sin embargo de no estar considerada esa especie como un buen porta ingerto, el estado que presenta es muy satisfactorio en todo el predio.

La viña de Verchan, de Mr. Jules Leenhard, uno de los viticultores del país más inteligentes, fué de los primeros en adoptar las vides de América para sus grandes dominios, que presentan hoy lisonjero aspecto, lo mismo bajo el punto de vista de la produccion directa, que de la ingerta, que, como la de Saint-Pierre, no deja nada que desear.

En sentido opuesto de estas haciendas, y saliendo de Montpellier por el Mediodía, á unos diez kilómetros, están las propiedades del Vizconde de Turena, nombradas de Valorres la una, y la otra, más al Este, el castillo de Pignan; habiéndose perdido en ambas fincas las antiguas viñas, éstas han sido reconstituidas con 140 hectáreas de Riparias, que hoy tienen diez años de ingertas, bajo la direccion de su inteligente *regisseur*, monsieur Molinier, obteniendo un éxito extraordinario, y es igualmente admirable el que presenta otra gran extension de estos predios, poblados así

mismo de Riparias, á las cuales le adaptaron el Aramon frances hace cuatro años y al segundo de postura, cuyo resultado es asombroso por la cantidad de fruto que ostentaban con el crecimiento notable de sus sarmientos; pues asegura Mr. Molinier que las viñas francesas ingertas en piés americanos son mucho más productivas, adquiriendo esta opinion más crédito al confirmarla otros viticultores segun ven los resultados de sus cosechas.

Las de estas dos propiedades, ántes de la invasion, fluctuaban entre 150 y 160 hectólitros por hectárea, y hoy no bajan de 200 por igual cantidad de terreno; debiendo saberse que estas haciendas, por su importancia, son una de las curiosidades de aquella provincia que el viajero, bien sea extranjero ó del país, no deja nunca de visitar.

Satisfecho de los resultados que prácticamente vi, podia seguir mi itinerario, que debia realizarse por completo, bien para buscar nuevas confirmaciones del problema, ó bien porque al llegar al centro vitícola más importante de Francia hallase divergencias en el método establecido que para combatir la plaga se tiene adoptado en Perpignan y en Montpellier, y que por causa de la distancia que cambia las cualidades de las tierras y del clima, pudiese no ser eficaz lo que en los citados puntos se juzga como ineludible y seguro.

Mas ántes de despedirme y mostrar mi gratitud á los Sres. Planchon y Lichtenstein, tuve ocasion de merecerles el nuevo favor de que me honrasen llevándome á una sesion de la Sociedad de Ciencias y de Letras, de la que dispensaria al lector si no fuese porque ella demuestra que en esos centros, en Montpellier, se alían con las teorías científicas y de progreso intelectual los adelantos referentes á la industria y á la agricultura.

Con efecto, abierta la sesion, hizo uso de la palabra Mr. de Lichtenstein para tratar de las evoluciones de los pulgones y el desenvolvimiento de los huevos de las arañas; con el hermafroditismo en el de la especie animal, cuyo movimiento en el elemento masculino es centrífuga y centripeta el

del elemento femenino; sistema que, á mi juicio, explica la obra del conocido Sabatier, titulada *La Espermatogénesis*.

Desenvueltas y demostradas en el encerrado alguna de estas teorías, que también ilustró monsieur Planchon, pidió Mr. Foex la vena de los señores académicos con objeto de darles cuenta de su viaje á Argelia, donde había estudiado su viticultura y contribuido, á pesar de su modestia, al adelanto en aquella provincia francesa, para el mejor sistema de fermentación y de confección de los vinos, en cuya industria estaban atrasados, y en cuya disertación pude hacerme cargo de toda la importancia que ejerce la elaboración de los mismos, para que hayan podido constituir así la más importante de sus riquezas nuestros vecinos del lado allá de los Pirineos.

Burdeos, desde el cantón de Parentis, próximo al lago de Gastes, en la confluencia del departamento de las Landas, hasta la *Commune* de Souillac, en la desembocadura del Gironda, mide entre ambos lugares 150 kilómetros, pasando por Lesparre y Saint-Laurent, Castelnau, Gujan y Sanguinet, y es la parte de la provincia donde la invasión ha sido hasta ahora menos violenta.

Esta región, en la extensión citada, se limita por el mar por el Oeste y tiene una anchura media de unos 50 kilómetros desde la capital, cuya distancia disminuye al unirse el Garona y el Dordoña, que toman el nombre antes citado de Gironda, y que al correr oblicuamente hasta el mar, donde desemboca cerca del faro Cordonan, disminuye por la línea de su curso el ancho de esa comarca en la que está la playa ya más extendida que en el resto de ella.

Si tomamos la parte de la derecha del Gironda hasta el cantón del Montendre, límite por aquí del departamento de Burdeos, sólo hay un recorrido de 25 kilómetros por este lado; pero al partir de Bourg hasta donde llegan separados aquellos dos caudalosos ríos, cuenta Burdeos con unos 60 kilómetros, que llegan á 90 ó 100 por el lado del Duraís, La Reole y Marmande, con una longitud desde los cantones de Gruols y Captieux hasta el citado Montendre, de 170 kilómetros, sin que en su superficie tan considerable haya un solo lugar donde la filoxera no haya causado los mayores estragos.

Este es el estado de la plaga en el departamento de que acabo de marcar sus límites, bastando con tan ligera indicación para que el lector forme idea de la situación actual de aquella viñería; por lo cual pasaremos á ocuparnos de los sistemas que para combatir la epidemia están en uso, y que lo mismo que en Montpellier van á suministrarnos los debates de las sesiones que con el carácter también de públicas celebró la Sociedad de labradores de la Gironda, los días 9, 10 y 11 de Marzo del año pasado.

Al tratarse de los insecticidas, vemos en resumen que son las submersiones las que han ofrecido mejores resultados, porque el sulfocarbonato de potasa en sus ensayos cuesta demasiado caro y se ha tenido que prescindir de su aplicación, y el sulfuro no siempre ofrece buen éxito ni para la viña ni para las personas que se ocupan de ingerirlo en las tierras; así es que, conocido entre nosotros este insecticida, nada diremos respecto del mismo, cuyas experiencias tenemos indicadas anteriormente, quedándonos sólo por dilucidar el juicio que allí se tenga respecto de la reconstitución por medio de la viña exótica, y nada mejor podía ilustrar nuestro criterio que la opinión emitida por Mr. Plumeau, presidente de las sesiones al inaugurarlas en un discurso breve que en compendio dice así:

«Señores: El público conoce el objeto de estas reuniones, á las cuales la Sociedad de Agricultura

ha invitado á todos los viticultores del departamento.

«El problema de la reconstitución de nuestros viñedos por medio de las vides americanas ha adquirido una importancia extraordinaria, y basta para conocerlo así el fijarse en el inmenso desenvolvimiento que ha tomado el comercio de esa clase de plantas para juzgar de su gran desarrollo, que se acentúa cada día más en el camino de la replantación de las viñas girondinas, sea considerado bajo el punto de vista de los portaingertos ó como productores directos; sin que tampoco debamos dejar de señalar la incertidumbre de los agricultores, con relación al plan general y á los detalles de procedimiento para la replantación, porque se presentan una porción de dudas que no pueden resolverse por el momento, sino con la práctica de ensayos repetidos, difíciles y costosos, para que la experiencia se consolide con el tiempo, cuyas tentativas han de guiarnos á ese resultado; pero ejecutadas éstas en toda la superficie del departamento, pueden ser sólo beneficiosas á aquellos que las estudien, y recopilarlas así sería una empresa irrealizable.

«Por esta razón, la Sociedad de Agricultura ha considerado interesante y eminentemente útil reunir en Burdeos todos los viticultores del departamento, para preguntarles el resultado de sus experiencias y constituir con ellas el sumario completo de los hechos, del que podrá nacer la ilustración de todos, para la replantación completa de las viñas perdidas de la Gironda, por medio de las vides americanas.»

Inútil debe ser todo comentario después de transcrito en compendio el discurso de inauguración de Mr. Plumeau, porque él basta para probar el espíritu de aquella opinión, y como quiera que además tendría que reproducir la mayor parte de lo expuesto en las sesiones de Montpellier, con relación á los diversos ensayos de las diferentes vides de América, fuerza es darlo por discutido, para que los estudios de cada región y de cada zona le presten su mayor autoridad en cada provincia.

No por esto hemos de dejar de consignar la opinión del profesor de la Facultad de Ciencias de Bruselas, Mr. A. Millardet, á quien tuve el honor de visitar, y cuyo dictamen es referente á la resistencia de las vides americanas para soportar la invasión.

Según dicho profesor, en 1869 Mr. Laliman anunció que en su propiedad de Bastide, muy próxima á Burdeos, y que también visité, varias viñas americanas resistían á la filoxera desde hacía algunos años, proponiendo con este descubrimiento el plan de la reconstitución de las viñas francesas.

Poco después se supo que Mr. Borty, en Roque-maure (Gard) tenía de esas mismas vides y que resistían á la invasión, sin que Riley, sabio americano, dejase de hacer constar los mismos efectos en su país; cuando en la misma época Mr. Planchon, enviado á Ultramar bajo los auspicios del Ministro de Agricultura, de Francia, confirmó bajo todos conceptos las afirmaciones preinsertas.

Hasta el año de 1872 no progresó la idea bajo el punto de vista de la práctica, porque Mr. Fabre, en Montpellier, perdió en tres años, por los estragos de la plaga, toda la plantación de su propiedad, consistente en 80 hectáreas de viñas, cuando en la primavera del año citado recibió de América 400.000 sarmientos ó barbados, que se plantaron en los mismos hoyos donde había muerto el Aramon francés.

Al próximo mes de Octubre, más de 200 personas, reunidas en la capital con ocasión del Congreso Vitícola, comprobaron el estado lozano de la plantación hecha en uno de los sitios de mayor infección.

Es cierto que algunos años antes se hicieron ensayos de plantaciones de esta índole, pero la de Mr. Fabre fué la que constituyó la primera prueba llevada á cabo en grande escala.

Después de anunciado esto por Mr. Millardet, consigna categóricamente su parecer, fundándolo en los estudios que ha venido haciendo desde que la Academia de Ciencias lo nombró delegado para que informase respecto del valor y de los recursos que las cepas americanas podían prestar á la viticultura francesa, en cuya experiencia profunda ha adquirido el conocimiento que el remedio para las viñas europeas está sólo en el principio enunciado por Mr. Laliman hace doce ó trece años, consistente en la ingesta de nuestras viñas sobre pies americanos.

Esta opinión ha sido consignada diferentes veces por el eminente profesor de que nos vamos ocupando, que no ha creído oportuno insistir hasta ahora, presentando el dilema ante la opinión pública, porque el primer pensamiento que había de acariciar la investigación del hombre, y especialmente el noble afán de los propietarios, había de ser el de buscar los medios para exterminar el insecto, hacerlo desaparecer, y librarnos por este medio de la plaga; y mientras nos ha podido halagar la esperanza de llegar á ese resultado, era imposible demostrar el único camino posible para presentar la solución, porque no había de aceptarse lo que después la necesidad y los desengaños han impuesto, de transigir con el mal.

Yo he esperado, continuando mis investigaciones, el momento propicio para la reflexión de un juicio imparcial; y la ocasión ha llegado, porque los ensayos numerosísimos de los abonos, de las submersiones y de los insecticidas; propiamente dichos, demuestran de una manera clara la dificultad para luchar con la filoxera, después de haberse hecho en Europa, y especialmente en Francia, esfuerzos considerables de ciencia y experimentación, que en último extremo sólo han servido para decidir la opinión á la idea de las replantaciones. Puede, por lo tanto, decirse que la causa de las vides resistentes ha vencido, no por la propaganda, sino por la fuerza de los hechos.

Delegados de la Cámara de Diputados y del Senado de nuestro país acaban de recorrer todos nuestros departamentos invadidos, y por todas partes han presenciado la ineficacia de los insecticidas, y han comprobado el vigor de las nuevas plantaciones, cuyo hecho es innegable, por lo que podemos esperar la reconstitución completa, y tan necesaria ya, de nuestra riqueza con el solo remedio de las viñas americanas resistentes, denominadas «Vitis estivales, Wareen, cuyo sinónimo es el Herbemont; Cunningham, sinónimo de Long; Jacques, Clinton, Taylor, Sonis, sinónimo Solonis del Jardín de Plantas de Berlín; Petroni, sinónimo Rotundifolia y el Yok Madeira.»

Con efecto, de las experiencias practicadas por M. de Millardet, se desprende que las vides mencionadas viven á pesar de la filoxera, y que sus cualidades de resistencia no decaen al cabo de diez ó de veinte años, objetándose con esta duda un argumento análogo en importancia al que se presenta con la de que si una vez ingertadas en la especie que se desea, producirán la misma calidad de fruto.

Después de haber molestado tanto al lector, no es éste lugar á propósito, por la dificultad de extendernos más, de darle á conocer las razones con que determina el esclarecido sabio citado las cualidades de resistencia de las diferentes vides americanas, con la imposibilidad de que pierdan con el transcurso del tiempo esa condición, porque mucho mejor que el extracto que yo pudiese hacer, deben ilustrar al lector las publicaciones de M. de Millardet, donde la cuestión queda satisfactoria-

mente resuelta bajo todas sus fases; limitándome á exponer que en el jardín de M. de Laliman, sobre una tierra cubierta de multitud de árboles, y en la cual, según la fama, se encierra uno de los mayores focos de infección, he visto muchas plantas de la especie Clinton, no considerada como la más resistente, que con catorce años vivían con gran vigor lo mismo que una Riparia y un Solonis, que, ingertados hace diez y nueve años en diferentes clases de uvas, porque armados en parras tienen sus brazos una extensión extraordinaria, ofrecían la mayor lozanía.

Iguales ejemplos observé en la propiedad de M. Lensole, situada sobre la inmensa avenida que forma la carretera de París, de la que separa poca distancia la Commune de Cereu, donde está enclavado el citado predio.

La curiosidad me llevó después á Blanquefort, pues, como el lector comprenderá, yo no podía dejar de visitar una Riparia que cuenta la respetable edad de cuarenta años, y que posee, en forma de emparrado, el doctor Delille, la cual fué traída por casualidad entre otras diversas plantas por el antecesor en el dominio de la finca, que siendo piloto, al retirarse de sus navegaciones, en su afición por el campo, se instaló en la indicada propiedad, donde plantó esa vid con otros ejemplares curiosos de países lejanos. Y como quiera que ella ha presentado el fenómeno de vivir mientras las viñas de la hacienda y de los alrededores habían perecido, al haber sido estudiada se ha descubierto que pertenece á la mencionada clase de las resistentes.

Tiempo es ya de terminar, Sr. Director del ilustrado CAMPO, dando á usted las gracias por su amabilidad en insertar estas investigaciones, reducidas á relatar, de la peor manera posible, el estado de la filoxera en el Mediodía de Francia, con los medios que emplean para su defensa, cuya relación es suficiente para dar una idea del espíritu que allí predomina, con relación á esa plaga.

Ignal testimonio de consideración debo manifestar al Sr. D. Juan Bolin, porque la recomendación que tuvo la bondad de darme para M. Laland, rico comerciante y diputado, me fué de mucha utilidad en Burdeos para facilitarme otras relaciones, y adquirir las noticias que he insertado de ese departamento, con la certeza, además, de que en la propiedad de ese señor, nombrada de Senilhee, después de haber usado de las inundaciones y de la mayor parte de los insecticidas, la está plantando toda de Riparias.

Siento mucho que, después de haber empleado todo el tiempo de que podía disponer en aquella capital, llevando á cabo las indicaciones del citado M. Laland, y acompañado en distintas peregrinaciones por los Sres. Ferret y Chareau, no pudiese presentarme, como tenía el deber de hacerlo, á M. Jules Dupony, en Castres Gironde; pero la circunstancia de haber equivocado el tren no me permitió volver para oír su opinión, sin duda muy autorizada, y cumplir el deber grato de cortesía que contraí con el Sr. D. Rafael Gorria, al molestarlo pidiéndole una recomendación para aquel punto, por lo que le ruego me dispense y acepte también el testimonio de mi agradecimiento.

Con estas aclaraciones, y con el deseo de que los hombres eminentes, tales como Planchon, Liehtestein, Millardet y otros cuyas deferencias he merecido, y de las que conservaré gratos recuerdos, puedan venir á dar otra solución más satisfactoria á la ruina de la viticultura, ó tal vez sancionen un insecticida, si el empirismo, la casualidad ó la intuición hacen las veces de Providencia, donde el humano saber encuentra tanta dificultad, quedarán cumplidos nuestros votos. Ojalá suceda esto entre nosotros, porque al ser nuestras viñas más costosas y menos ricas que las de Francia, el insecticida que aprobásemos había de reunir las

condiciones indispensables, con la honra del descubrimiento que de corazón envidio para mis paisanos.

JOSÉ GORDON.

Málaga, Junio 1894.

REGIONES AGRÍCOLAS.

Para darse cuenta de los caracteres de la agricultura de un país es preciso ante todo estudiar las condiciones climáticas. Sobre estas condiciones nada puede el hombre, tiene que sufrirlas; pero puede utilizarlas. La vida de los animales, como la de los vegetales, está subordinada al clima; la industria agrícola debe conocer la acción ejercitada por éste y combinar sus métodos en consecuencia. Así es que, para no citar sino un ejemplo, el cultivo de la caña de azúcar en Castilla sería una empresa insensata. La agricultura debe, pues, variar según los climas.

Los caracteres genéricos de un clima están fijados por varias causas; las principales son: el calor, la luz, los vientos, las lluvias y la altura.

Hemos colocado en primera línea el calor, porque es indispensable á la vida vegetal, y su influencia debe estudiarse con cuidado, no tanto bajo el punto de vista del calor medio como al de los extremos de calor y frío. Se han observado con mucho cuidado las condiciones del calor medio de las diversas partes del globo, y se han trazado líneas llamadas isotermas; pero es preciso servirse de ellas con mucho discernimiento para determinar los climas agrícolas. Lo que importa para la planta es que, durante los diversos períodos de su existencia, reciba una cantidad de calor determinada, variable según las especies y según las estaciones.

También hay una intensidad de frío que puede soportar sin perjuicio y otra que la mata. Conviene, pues, tomar en consideración para los climas, no sólo el calor medio del año, sino también los grados extremos de cada estación y su duración.

La luz es también muy importante, y bajo su influencia fija la planta el carbono que constituye una gran parte de sus tejidos. Cuando el sol obra directamente sobre la planta, la reducción del ácido carbónico del aire se produce con gran actividad; bajo la influencia de una luz difusa, el fenómeno es mucho más débil. Lo largo de los días es un elemento que obra sobre la vida de las plantas, lo mismo que la presencia de nubes más ó menos abundantes.

La dirección general y la intensidad de los vientos, influyen por su parte sobre el clima bajo el punto de vista agrícola. Todo el mundo sabe que en cada localidad hay vientos húmedos y vientos secos, vientos de agua y vientos de sequedad. La permanencia de corrientes atmosféricas en un sentido puede ejercer gran influencia en la vegetación, y determina las estaciones secas y húmedas; y, en efecto, las lluvias y su distribución, desempeñan uno de los principales papeles en la vida vegetal. El agua es indispensable á la planta, desde su germinación á su madurez; pero hay plantas que necesitan mucha, y otras, al contrario, que les perjudica la abundancia.

De la altura, sólo diremos una palabra. Sabido es que subiendo á las montañas se encuentran sucesivamente las mismas diferencias en la vegetación que cuando se marcha hacia el Norte, y que la altura ejerce una impresión probada sobre el régimen de las lluvias.

Estos detalles demuestran cuantas observaciones son precisas para establecer, de una manera útil, la división de un país en regiones agrícolas. Muchos observadores han tratado de hacer esta división, y el que parece ha resuelto mejor el problema, es el conde Gasparin. Su trabajo se extiende á toda Europa, que ha dividido en cinco regiones agrícolas, determinadas cada una por una planta ó una vegetación característica.

Estas cinco regiones son:

- 1.^a La región del olivo.
- 2.^a La de las viñas.
- 3.^a La de los cereales.
- 4.^a La de los pastos.
- 5.^a La de los bosques.

Región del olivo.—Esta región presenta dos

caracteres meteorológicos principales: una temperatura invernal que no comprometa la existencia de este árbol, y para esto es menester que el termómetro no baje sino raramente, y por poco tiempo, hasta -7° ó -8° , y una temperatura estival que permita al fruto madurar, es decir, que la primavera acuse una temperatura media de 19° y que antes de las heladas el árbol pueda recibir sobre 2.000 grados de calor.

Región de las viñas.—Las viñas necesitan para vivir menos calor que el olivo. Puede soportar durante el invierno fríos bastante rigurosos, con tal que no duren demasiado. Necesita una primavera dulce, y entra en flor cuando la temperatura media del aire llega á 15 y 18 grados, y para madurar, lo menos 2.500 grados de calor. También es preciso, para que madure el fruto, que la temperatura media no baje á más de 12 grados. Si el mes de Setiembre es frío se retarda la maduración; en las comarcas en que la temperatura media desciende en Setiembre á este límite de una manera regular, no madura la uva.

Región de los cereales.—Lleva este nombre porque los granos forman allí la base de la riqueza agrícola. En efecto; desde que el clima deja de convenir á la viña, los cereales son los dueños del terreno, y lo ocupan á veces de una manera quizás demasiado exclusiva. Cuando la producción espontánea de las hierbas está favorecida por la humedad, los granos pasan, al contrario, á un rango secundario.

En la región de los cereales es donde las fórmulas de la práctica agrícola pueden fijarse con precisión y donde han nacido las leyes de las amélgas.

Región de los pastos.—Lo que caracteriza la región de los pastos es la humedad del suelo, favorecida además por la de la atmósfera. Los llanos de las orillas del mar pertenecen, en toda la Europa templada, tanto como en sus partes septentrionales, á esta región especial, favorable á la cría del ganado. Las lluvias son, si no abundantes, al menos repetidas, y el número de días húmedos es mayor que el de los secos.

La producción de leche, la fabricación de mantecas y quesos son las grandes industrias del país de los pastos. La principal mejora que allí se debe llevar es el perfeccionamiento de estas industrias y la sustitución de métodos racionales á los defectuosos que dominan frecuentemente.

Región de los bosques.—Está caracterizada por lo largo de los inviernos, por lo pobre del suelo, lavado por las lluvias y arrastrado por las nieves derretidas.

En la práctica de los concursos regionales agrícolas, nuestro país está dividido en cinco zonas ó regiones: primera, ó sea del Centro, comprende las provincias de Albacete, Avila, Cáceres, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Segovia, Toledo y Valladolid; segunda, ó del Norte, comprende á las de Álava, Burgos, Guipúzcoa, Huesca, Logroño, Navarra, Oviedo, Palencia, Santander, Soria, Vizcaya y Zaragoza; tercera, ó de Levante, que la forman las provincias de Alicante, Baleares, Barcelona, Castellón, Girona, Lérida, Murcia, Tarragona, Teruel y Valencia; cuarta, ó del Mediodía, comprende las de Almería, Badajoz, Cádiz, Canarias, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla, y quinta, ó la de Poniente, formada por las provincias de Coruña, León, Lugo, Pontevedra, Orense, Salamanca y Zamora.

Por los detalles que se dan más arriba se verá á cuál de las grandes regiones climáticas se aplica cada una de estas cinco regiones agrícolas. Pero esta última repartición no será perfecta, porque las divisiones en provincias no se han hecho según las variaciones del clima, y sucede que varias partes de una provincia presentan caracteres distintos.

Es muy importante conocer el movimiento agrícola de todo el país. En efecto, es una verdad que hoy el cultivador no debe permanecer aislado en los límites de sus campos. La lucha está abierta, en los grandes mercados del continente, entre los productores de todas las partes del globo; ninguno debe sustraerse, y para no sucumbir debe conocer lo que hacen los demás.

Los concursos regionales son uno de los mejo-

res medios de difusión del progreso agrícola. Las ciudades donde se celebran atraen á las poblaciones rurales por las fiestas, y al mismo tiempo que les ofrecen distracciones, dan á la profusión los medios de enseñar. El pequeño cultivador, sobre todo, que viaja poco, encontrará en el concurso regional los ejemplos vivos de las mejoras y los tipos más perfectos de las máquinas, que han llegado á ser sus auxiliares para hacer la labor á la vez más productiva y menos penosa.

Los concursos regionales tienen, además, otras consecuencias no menos útiles. Contribuyen á que desaparezcan las prevenciones que frecuentemente han separado las poblaciones rurales de las de las ciudades. En estos concursos la gente del campo y de las ciudades, labradores y comerciantes, aprenden á conocerse y tienden á unirse en los mismos sentimientos con mutua ventaja.

Sería un error creer que estas solemnidades tienen simplemente por resultado poner en relieve las grandes explotaciones, dirigidas por ricos propietarios que se hacen con la agricultura, ya una envidiable situación, ya un arma para obtener influencia en un distrito. Esto es un error. Cualquiera que críe un toro de valor, una vaca de gran producción; el que mantiene con cuidado un rebaño, cuyos productos han sido mejorados por una hábil selección ó juiciosas cruces; cualquiera, en fin, que tiene la pretensión de trabajar bien, ya sea rico ó pobre, grande ó pequeño, tiene derecho á asistir al concurso regional y llevar sus productos.

Lo mismo sucede con los premios: si los hay para el gran cultivo, también debe haberlos para los colonos y pequeños cultivadores que labran con ardor las pocas fanegas que hayan podido adquirir. Los concursos ofrecen, pues, la imagen fiel de la producción del país.

Los celebrados en Francia acusan dos tendencias bien afirmadas en todo el país, y es la prueba que esas tendencias son la expresión de las necesidades de la situación: desarrollo de la producción del ganado, y extensión tomada por el empleo de máquinas perfeccionadas.

El ganado es, ciertamente, de todas las ramas de la producción agrícola la que está llamada á ponerse á la cabeza de las otras, porque es y será la más lucrativa. El consumo de la carne va en aumento, y así se ve en todas las regiones los mágicos esfuerzos hechos por la mayoría de los agricultores para mejorar sus animales domésticos, es decir, para sacar de ellos el mejor partido.

La agricultura se halla dividida en dos escuelas: la antigua, que veía en el ganado un mal necesario, y la moderna, que, al contrario, encuentra en el ganado uno de los elementos mejores de su fortuna.

La influencia de los concursos regionales no es menos sensible para la difusión de los instrumentos perfeccionados de la agricultura. Gracias á ellos, estos útiles poderosos, de un valor igual al de las máquinas más perfectas de la industria, se extienden por todas partes, y gracias á la emulación que se ha suscitado entre los ingenieros y los mecánicos, los progresos han sido notables y rápidos.

En Francia no es sólo á los aparatos sencillos y primitivos á los que se muestra más la afición de los pequeños cultivadores, sino aún sobre los más complicados, pero que prestan más servicios bajo el punto de vista de la rapidez de ejecución y buen trabajo. La inclinación que lleva á los agricultores de todos los rangos hácia el empleo de máquinas es tal, que los constructores han tenido que ingeniarse para hacer pequeñas hoces y segadoras de un caballo para responder á los pedidos de los que no pueden emplear las grandes máquinas.

Las Sociedades y Comités agrícolas pueden también contribuir á la extensión de las máquinas vendiéndolas á precios reducidos y despertando el espíritu de asociación entre los cultivadores para comprar juntos máquinas que uno solo no podría adquirir.

C. T.

REGISTRO-MATRÍCULA DE CABALLOS DE PURA SANGRE.

En nuestro número de 16 de Junio próximo pasado publicamos el Reglamento del *Registro-Matrícula de caballos de pura sangre*, y con objeto de que llegue á conocimiento de nuestros abonados á quienes pueda interesar, damos en el presente copia de la circular y de los modelos de cubrición, nacimiento y declaración del efectivo de cada ganadería, que deben presentarse.

REGISTRO-MATRÍCULA

DE

CABALLOS DE PURA SANGRE.



SEÑORES COMISARIOS.

D. Agustín de la Viesca,
Belnarte, 9, Cádiz.

D. Manuel Héctor Abreu,
Albareda, 51, Sevilla.

D. José Trueta de Goyena,
Triunfo, 3, Sevilla.

CIRCULAR.

Aprobado por Real orden de 28 de Abril último el Reglamento para llevar á cabo el *Registro-Matrícula de caballos de pura sangre*, creado por Real orden de 7 de Noviembre del año anterior, y habiéndose dado principio á la ejecución de cuanto en dicho Reglamento se previene, se pone en conocimiento de las personas á quienes pueda interesar, que las oficinas del mismo, sitas en esta corte, **calle del Prado, núm. 27, entresuelo**, se hallan abiertas todos los días no feriados de diez á doce de la mañana.

Las peticiones de inscripción pueden dirigirse á los señores Comisarios, cuyos nombres y domicilios se expresan en esta Circular.

Madrid, 15 de Junio de 1884.

El Presidente,

EL DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ.

El Secretario,

MANUEL G. HERRÁN.

REGISTRO-MATRÍCULA

DE

CABALLOS DE PURA SANGRE.



Modelo núm. 1.

Año de 18.....

Nacido en
Importado de
Su sexo
Nació el en provincia
de

Es hijo del caballo . . .
Y de la yegua . . .
Paternos . . .
Abuelos . . .
Maternos . . .
El caballo
Y la yegua
El caballo
Y la yegua

En vista de lo cual Certificamos: Que

es tal pura sangre; Y para que conste y en vista de los documentos
presentados por
residente firmamos la presente
en

V.º B.º

El Presidente,

Registrada al

El Secretario,

El Comisario,

Distrito municipal de

Monta de 18

Número

CERTIFICO: Que el semental de mi propiedad llamado _____, de pura sangre _____, ha cubierto hoy día de la fecha á la yegua cuya reseña ca al margen, llamada _____, y de la propiedad de _____ de _____ de 188 _____.

V.º B.º

El Alcalde, El propietario del semental,

(Lugar del sello.)

Como propietario de la yegua llamada
 declaro: que el de de 188..... nació un potr.....
 hij..... del semental y de la yegua que expresa el anterior certificado de cu-
 brición, á quien puse por nombre siendo su
 rescaña la del margen, cuyo producto de sexo es' ciertamen-
 te el mismo cuyo origen certifico.

..... de de 188.....

V.º B.º

El Alcalde, El propietario de la yegua,

(Lugar del sello.)

Provincia de

Distrito municipal de

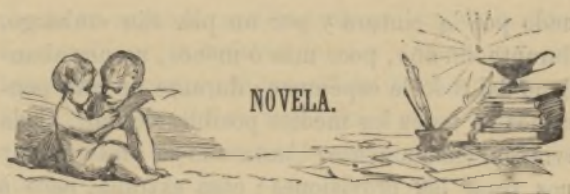
Diciembre de 188

DECLARACION que yo D.

DECLARACION que, yo **D.** **vecino**
de presento, con arreglo al art. 32 del Reglamento del Registro-
Matricula de caballos de pura sangre, del efectivo total de los animales de estas razas que constituyen mi ganaderia o cuadra, con expresion de la situacion en que se encuentran las hembras, y de los que han sido baja en el transcurso del corriente año.

[illegible]

- (1) Se expresará sin abreviaturas la sangre con que **aparezca** inscrito el animal de que se trate.
- (2) Se designarán con los nombres de *sementales* ó *yeguas de vientre* los sexos de los animales destinados á la reproducción figurando á la cabeza de esta declaracion ; con la ordinaria de *caballo* ó *yegua* , á los animales no reproductores desde seis años en adelante ; con la de *potro* ó *potranca* á los de dos á cinco años , y con la de *rastras* á los nacidos dentro del año á que esta declaracion se refiere.
- (3) La edad se contará desde 1.º de Enero del año de su nacimiento.
- (4) Se observará la mayor **exactitud** en la ortografía del nombre del animal.
- (5) Se expresará con todas sus letras la circunstancia de haber quedado la yegua *vacía*.
- (6) El nombre del *semental* ó *sementales* que hayan cubierto la yegua se expresará en la forma siguiente : por *tal* ó *cual* *semental*.
- (7) El sexo del producto y el nombre del padre se detallarán de la **manera** siguiente : *un hijo* ó *una hija* de *tal* ó *cual* *semental*.
- (8) Se expresará la fecha en que murió, fué vendido ó exportado.



LA CAPILLA GÓTICA.

(Continuacion.)

»Era la primera vez, desde nuestro secuestro que podíamos comunicarnos. Aunque él no había precisamente reconocido á Cantarello, estaba como yo convencido que éramos sus victimas; también á él le habían dado un narcótico que le había privado de todo sentimiento, y acababa de salir de su sueño cuando yo me acerqué.

El primer día no quisimos comer. Luigi estaba sombrío y callado; yo, sentada á su lado y llorando. Bien pronto, sin embargo, nuestro dolor se dulcificó al ver que estábamos juntos. En fin, la necesidad se hizo sentir tan vivamente, que comimos y dormimos. La vida continuaba para nosotros, pero sin libertad y sin luz.

»Luigi tenía un reloj. Durante nuestro viaje, se había parado á mediodía, ó media noche: le dió cuerda, y aunque no nos marcaba la hora real, nos daba al ménos una ficticia, con cuya ayuda podíamos medir el tiempo.

» Habíamos sido secuestrados en la noche del miércoles al jueves, y calculamos nos habíamos despertado el jueves por la mañana, á las veinticuatro horas; hicimos una raya sobre el muro con carbon, y así seguimos calculando cuándo era el domingo, que pasamos rogando á Dios todo el día.

»Así corrieron ocho dias, al cabo de los cuales oímos pasos que parecían venir de un largo corredor; poco á poco se aproximaron, y se abrió la puerta. Un hombre embozado en su capa apareció con una linterna en la mano; era Cantarello.

»Yo tenía á Luigi entre mis brazos, y lo sentía temblar de cólera. Cantarello se nos acercó, y temiendo que si llegaba cerca de Luigi saltaría sobre él como un tigre y habría una lucha mortal entre los dos, le grité no se acercase. Él comprendió mi temor, y sin responder levantó la capa y mostró que estaba armado.

» Depósito sobre la mesa nuevas provisiones de pan, carne ahumada, vino, agua y aceite; éste último nos era preciso, pues servía para la lámpara. Entónces comprendí que la luz es una de las primeras necesidades de la vida.

» Cantarello salió y cerró la puerta, sin que yo le hubiera dirigido otras palabras que las que tenían por objeto evitar se acercase á Luigi, y sin que él hubiera respondido más que con el movimiento que indicaba tenía armas. Solamente entonces, y segura por su presencia, que estaba relevada de un juramento que no me ligaba si él no cumplía la promesa de alejarse de nosotros y dejarnos en paz; conté todo á Luigi. Cuando concluí, arrojó un profundo suspiro.

»—Ha querido asegurarse de nuestro silencio
—dijo;—estamos aquí para el resto de nuestra
vida.

»Una carcajada afirmativa resonó detras de la puerta. Cantarello se habia detenido allí; habia escuchado y oído todo. Comprendimos que no teníamos más esperanza que en Dios y en nosotros mismos. Entónces empezamos á hacer una detallada inspeccion de nuestro calabozo. Es una especie de cueva, de diez pasos de ancho y doce de largo, sin otra salida que la puerta. Sondamos los muros y por todos lados nos parecieron fuertes. Fui á la puerta y la examiné, era de encina y tenía una doble cerradura. Habia pocas probabilidades de fuga; ademas Luigi estaba encade-

nado por la cintura y por un pié. Sin embargo, durante un año, poco más ó ménos, no nos abandonó del todo la esperanza; durante un año pensamos en todos los medios posibles de huir. Cada semana, exactamente, Cantarello se presentaba y nos traía las provisiones; cosa extraña, poco á poco nos acostumbrábamos á su visita, y sea resignación, sea necesidad de distraernos un instante de nuestra soledad, habíamos concluido por esperar el momento en que debía venir con cierta impaciencia. Además, la esperanza, que no se extingue jamás, nos hacía siempre creer que en la próxima visita Cantarello tendría piedad de nosotros. Pero el tiempo corría, Cantarello aparecía con la misma figura sombría é impasible, y se alejaba las más de las veces sin cambiar con nosotros una palabra. Nosotros continuábamos señalando los días en la pared.

» Así pasó otro año. Nuestra existencia había llegado á ser maquinal: quedábamos horas enteras aniquilados, y como los animales, no salíamos de aquel estado, sino cuando la necesidad de comer ó beber nos sacaba de aquel entorpecimiento.

» La sola cosa que nos preocupaba seriamente era la lámpara, que no se apagase; todo lo demás nos era indiferente.

» Un día, en lugar de dar cuerda al reloj, Luigi lo rompió contra la pared: desde aquel día dejamos de medir las horas y el tiempo cesó de existir para nosotros.

» Sin embargo, como yo había observado que Cantarello venía regularmente cada ocho días, cada vez que aparecía, yo hacía una raya sobre la pared y esto reemplazaba á nuestro reloj, pero al fin me cansé de este cálculo inútil y dejé de marcar las visitas de nuestro carcelero.

» Así corrió un tiempo indefinido: debieron ser varios años.

» En este tiempo tuve un hijo. Fué una sensación bien alegre y bien penosa á la vez. Ser madre en un calabozo, dar la vida á un sér sin darle el día en la luz; ver al hijo de mis entrañas, ¡pobre criatura inocente, condenado al suplicio que nos mata!

» Por nuestro hijo volvimos con nueva fe á Dios, á quien habíamos olvidado no poco. Le habíamos rogado tanto por nosotros, sin que nos hubiera escuchado, que concluimos por creer no quería oírnos; pero íbamos á pedirle por nuestro hijo y nos parecía que nuestra voz debía atravesar las entrañas de la tierra.

» Nada había querido decir á Cantarello de mi estado; temía que esta noticia le inspirase algún triste proyecto contra nosotros ó nuestro hijo. Un día me encontró dando de mamar á la pobre criatura.

» A su vista se estremeció, y me pareció que su sombría figura se dulcificaba. Me arrojé á sus piés.

— Prometédme que mi hijo no quedará siempre encerrado en este calabozo — le dije — y os perdono.

» Dudó un momento: después, pasando la mano sobre su frente.

» — ¡Os lo prometo! — dijo.

» A la siguiente visita me trajo todo lo necesario para vestir á mi hijo.

» Sin embargo, yo me desmejoraba visiblemente. Un día Cantarello me miró con una expresión de piedad como nunca le había observado.

» — No tendrá V. fuerzas para criar ese niño — me dijo.

» — ¡Ah! — le respondí — tiene V. razón, y siento que me debilito. Es el aire que me falta.

» — ¿Quiere V. salir conmigo?

» Yo me estremecí.

» — ¡Salir! ¿Y Luigi y mi hijo?

» — Quedarán aquí, para responderme de su silencio.

» — ¡Jamás — respondí — jamás!

» Cantarello volvió á tomar su linterna, que había dejado sobre la mesa, y salió sin decir una palabra.

» No sé cuantas horas quedamos sin hablar Luigi y yo.

» — Has hecho mal — me dijo al fin Luigi.

» — ¿Pero para qué salir? — le pregunté.

» — Hubieras visto dónde estábamos y adonde te llevaba. Hubieras podido encontrar algún medio de revelar nuestra existencia y de apelar á la piedad de los hombres. Te repito que has hecho mal.

» — Está bien — le respondí; si me habla de eso otra vez aceptaré.

» Los ocho días pasaron, y apareció Cantarello. Además de las provisiones habituales, traía un paquete.

» — Hé aquí un vestido de hombre — dijo — cuando se haya decidido á salir, póngasele V., yo sabré lo que esto quiere decir y os llevaré.

» No contesté nada, pero á la siguiente visita Cantarello me encontró vestida de hombre.

» — Venid — me dijo.

» — Un instante — le contesté — ¿me jura V. que me volverá á traer aquí?

» — Dentro de una hora estará de vuelta.

» — Entonces, os sigo.

» Cantarello marchó delante, cerró la primera puerta y nos encontramos en un corredor. En él había una segunda puerta, que abrió y cerró también; después subimos diez ó doce escalones y nos encontramos delante de una tercera puerta.

» Cantarello se volvió hacia mí, sacó un pañuelo del bolsillo y me vendó los ojos. Yo le dejaba hacer; me sentía bajo el poder de aquel hombre de tal manera, que cualquiera observación me parecía inútil.

» Cuando tuve los ojos vendados, abrió la puerta y me pareció que pasaba á otra atmósfera. Andamos cuarenta pasos sobre losas; algunas resonaban como si cubriesen cuevas, y juzgué que estábamos en una iglesia. Después Cantarello soltó mi mano y abrió otra puerta.

» Esta vez, por la impresión del aire, comprendí que habíamos salido de la cueva y de la iglesia, y sin dar tiempo á Cantarello de descubrirme los ojos, sin pensar en las consecuencias que podía tener mi imprudencia, me quité el pañuelo.

» Caí de rodillas; ¡tan hermoso me pareció el mundo! Podían ser las cuatro de la mañana; el día empezaba á aparecer; las estrellas se borraban del cielo, el sol salía por detrás de unas colinas; tenía ante mí un horizonte inmenso; á mi izquierda, ruinas; á mi derecha, prados y un río; delante de mí una ciudad; detrás de esta ciudad, el mar.

» Dí gracias á Dios por haberme permitido volver á ver aquellas bellezas. Durante mi ruego, Cantarello cerró la puerta. Aquella iglesia me era desconocida é ignoraba donde me hallaba.

» No importa, no olvidé ningún detalle, y me fué cosa fácil, porque el paisaje entero se reflejaba en mi alma como en un espejo.

» Esperamos á que fuese de día y después nos dirigimos hacia un pueblecito. En el camino encontramos á dos ó tres personas, que saludaron á Cantarello. Al llegar al pueblo entramos en la tercera casa de la derecha. Había en el fondo de la habitación una anciana que hilaba; una mujer como de mi edad cosía; un niño como de tres años jugaba.

» Las mujeres parecían acostumbradas á ver á Cantarello; sin embargo, noté que ni una vez lo llamaron por su nombre. Mi presencia les llamó la atención. A pesar de mi vestido, la joven reconoció mi sexo y dió á media voz algunas bromas á mi conductor.

» Es un joven sacerdote, respondió éste con tono severo: un joven pariente mío, que se aburre en el

seminario y que de cuando en cuando, para distraerlo, le saco á dar un paseo.

» En cuanto á mí, debía aparecer como tonta á los que me veían. Mil ideas confusas se agolpaban á mi imaginación y pensaba en pedir socorro, contarle todo y acusar á Cantarello como ladrón y asesino. Pero me contuve al ver que todos parecían conocerlo y respetarlo, mientras que yo era desconocida; me tomarían por alguna loca escapada de su encierro y no me harían caso; ó en caso contrario, Cantarello podía huir, volver á la iglesia y matar á mi hijo y mi marido. Él lo había dicho, ambos respondían de mí.

» Además, ¿cómo y dónde los encontraría yo? La puerta por donde habíamos entrado en la iglesia podía estar tan oculta que fuera imposible descubrirla. Resolví esperar y concertar con Luigi sin precipitación lo que debíamos hacer.

» Al cabo de un instante Cantarello se despidió de las mujeres, me cogió del brazo, bajó por una callejuela hasta el río y siguió durante una hora su curso que nos llevaba á la iglesia; después dimos un rodeo y nos encontramos delante de la puerta por donde habíamos salido, me vendó los ojos y entramos. Conté de nuevo cuarenta pasos; entonces se abrió la segunda puerta; sentí la impresión fría del subterráneo; descendí los doce escalones de la escalera interior; llegamos á la tercera puerta, después á la cuarta, que giró sobre sus goznes. En fin, Cantarello me empujó, aún con los ojos vendados, en la cueva y cerró la puerta. Me quité en seguida el pañuelo y me encontré ante Luigi y mi hijo.

» Quería contar á Luigi todo lo que había visto, pero me hizo señas de que Cantarello podía escuchar detrás de la puerta y oír lo que hablásemos. Fui á sentarme sobre mi jergón y dí de mamar al niño.

» Luigi no se había engañado; al cabo de una hora próximamente oímos pasos que se alejaban dulcemente. Aburrido de nuestro silencio, sin duda, Cantarello se había decidido á partir. Sin embargo, á pesar de las apariencias, esperamos algunas horas, y entonces me acerqué á Luigi y en voz baja le conté todo lo que había visto sin omitir ningún detalle, sin olvidar ninguna circunstancia.

» Luigi reflexionó un momento; después, haciéndome algunas preguntas, me dijo:

» — Ya sé donde estamos: esas ruinas son las de Epipoli, el río es el Anapus; la ciudad, Siracusa; la capilla es la del Marqués de San Florido.

» — ¡Oh, Dios mío! — exclamé recordando aquella historia del Marqués, que había pasado diez años en un subterráneo, tan bien oculto que sus más encarnizados enemigos no habían podido descubrir.

» — Sí, eso es — dijo Luigi, comprendiendo mi idea; — sí, estamos en la cueva del Marqués, y tan ocultos á los ojos de los hombres, como si estuviésemos en la tumba.

» Entonces comprendí lo bien que había hecho en no ceder á la idea que había tenido de pedir socorro.

» — ¿Y bien? — me preguntó Luigi, después de un largo silencio — ¿tienes alguna esperanza? ¿has formado algún proyecto?

» Escucha — le dije — de aquellas dos mujeres, había una, la más joven, que me miraba con interés; á ella es á quien es preciso hacer saber quiénes somos y dónde estamos.

» — ¿Y cómo?

» Fui á la mesa y escribí en un papel que envolvía algunas frutas.

» Es preciso — dije á Luigi — poner aparte y ocultar todo el papel que podamos procurarnos; escribiré en él toda nuestra desgraciada historia y un día que salga se la daré á la joven.

»—Pero si, á pesar de eso, no encuentran la entrada de la cueva, y si Cantarello, preso, se calla, quedaremos sepultados en esta tumba.

»—¿No es preferible morir á vivir así?

»—¿Y nuestro hijo?—exclamó Luigi.

»Yo arrojé un grito y me precipité sobre el niño. ¡Dios me perdone! lo había olvidado, y su padre fué quien se acordó de él.

»Convinimos, sin embargo, que seguiría el plan que me había trazado, sólo que debía tener cuidado de no olvidar nada que pudiese guiar á encontrarnos. Dejando de nuevo correr el tiempo, pero esta vez con más impaciencia, porque, aunque lejano, veíamos un rayo de esperanza en el horizonte.

(Se continuará.)

ESTUDIOS AGRÍCOLAS DE CONSTANTINA DE LA SIERRA.

Subiendo desde las minas del Pedroso los pedregales primeros que Sierra Morena ofrece, y continuando en ella por un camino fácil aunque accidentado, llegase en hora y media de reposado viaje á la muy pintoresca villa de Constantina, cuyo fértil suelo, filtradas aguas y oxigenado ambiente, hacen desde luego recordar gratamente el justo renombre y significación señalada que entre romanos y árabes este pueblo obtuviera, y que en la actualidad desgraciadamente no alcanza, decaído en negligencia y abandono tan inexplicables como de acerbos censuradignos.

Combatir este hondo mal, dando á conocer aquella privilegiada zona, es el objetivo que al describir en estas líneas nuestro viaje á ella nos proponemos hoy, dando ánimo á nuestras fuerzas, débiles para tanto, la bondad y útil trascendencia del propósito.

Próvida la Naturaleza osténtase allí ataviada con sus más ricas galas, pasmando verdaderamente el ver crecer reunidas variedad notable de infinitas plantas, que sólo germinan y prosperan en los más favorecidos climas y en las comarcas más feraces. Así es que el guindo y el naranjo, el rosál y la violeta, el ciprés y el sauce, la madre-selva y el alhelí, el olmo y el provechoso alcornoque, el lirio y la azucena, la recia encina y el copondo olivo, la fresa y la zarza-mora, el castaño, el nogal, numerosos y delicados frutales de prolija enumeración, y mil y mil otras aromáticas y medicinales plantas, viven allí amigas, lozanas y sin cultivo alguno la mayor parte, descollando sobre todas ellas, como predilecta hija de aquel tan fértilísimo suelo, la vigorosa y espléndida vid, que en más de sesenta variedades produce ejemplares maravillosos, superiores á las más notables de los países de mayor fama vitífera.

Toda esta vegetal riqueza se presenta al viajero galana y pintorescamente colocada sobre un terreno sinuoso, cuyos caprichosos accidentes constantemente desarrollan á la vista de aquél nuevos panoramas que le sonrien y deleitan. En efecto, unas veces la agreste sierra se rompe en abruptos tajos, á cuyos piés algun torrente se revuelve, forcejeando con sus espumas entre las pechas, para abrirse paso entre la llanura; otras, forma estrechos desfiladeros, que entre altos y apiñados montes se retuercen serpeantes, y que de súbito se extienden en ancha vega de pingües mieses cubierta, y limitada, ya por suaves lomas, ya por montes enhiestos, ó bien, otras veces, por la verde cortina de algun espeso y muy umbroso castañar, alegrando siempre con su riente presencia todos estos cuadros el agua vivificante, que por todas partes límpida brota, y murmurando corre, en fuentejillas amenas, en espumosas cascadas, en arroyos copiosos y en muy anchas y hondas riberas.

Segun nos íbamos aproximando á la expresada

cia de un extenso castillo árabe, que en la cima de aquél levanta todavía fuertes y altaneros sus torreones y muros, de tan sólida fábrica, que han logrado resistir los estragos del tiempo y las necias mutilaciones con que la mano del hombre los ataca.

Cinco iglesias en la población, y dos ermitas en los suburbios, son los templos erigidos allí por la cristiana piedad, de los cuales sólo podemos indicar como más notables y dignos de ser visitados la iglesia Mayor y el Monasterio de Santa Clara: éste, por una capilla interior, verdadera joya del Renacimiento, amenazada de destrucción por las filtraciones que permite la grietada techumbre, y aquélla, por su alta y elegante torre sobre un atrevido arco construida, por un precioso retablo de piedra que al exterior junto á una de sus puertas hay, y por sus anchas y marmóreas naves.

No así el cementerio, cuyo reducido recinto y lastimoso estado hacen concebir ideas de justísima censura contra el Arciprestazgo que le administra, en abierta contradicción al cristiano y misericor-

dioso precepto de enterrar á los muertos, y al mismo tiempo contra el Municipio, que tolera y consiente dentro de la población misma aquel perenne foco de insalubridad, en que se falta verdaderamente á todas las leyes que impone la moral y la higiene á tal respecto, y á las que los pueblos en verdad cultos respetuosamente se someten. Su débil muro, grietado por varias partes, tiene en el flanco derecho un derumbamiento de nichos que presta fácil ingreso á muchachos y perros, á cuyo dominio pasan los humanos restos que fuera de tierra yacen, á causa de que por



La Favorita.—POSESION DEL SR. MARQUÉS DE CONSTANTINA.

villa, nos confirmábamos más y más en el extraordinario concepto que la riqueza de su suelo merece; pero al mismo tiempo también nos asegurábamos en la otra triste idea indicada de la imperfección y deficiencia con que por el hombre se atiende á su cultivo y explotación; concepto é idea ambos, que después tuvimos ocasión de comprobar en los breves días que en ella permanecemos.

Hállase la población erigida sobre una vega entre dos altos montes aprisionada, por la cual corren, en abovedados cauces, dos riachuelos, de los cuales, uno desciende en alta caída á prestar su fuerza hidráulica como motriz á diez y seis molinos y molinos harineros, mientras que el otro, después de dar sus corrientes aguas á los refrigerantes de nueve fábricas de aguardientes anisados, las lleva al fertilizante regadío de las numerosas huertas de naranjos, frutales y hortalizas que en gran extensión pintoresca y alegremente al Sur de la villa se escalonan. Su caserío desordenado, pero de limpio aspecto, trepa atrevido desde el valle á las laderas de ambos montes, y se detiene tímidamente en la del Oeste á respetable distan-

lo limitado del espacio disponible para los sepelios necesitase desenterrar los cadáveres anteriores para hacer lugar á los nuevos, dándose á éstos sepultura muy somera y no recogiendo con la escrupulosidad y respeto debidos todos los restos exhumados de aquéllos. Con sentido disgusto anotamos esta censura, y omitiendo entrar en las consideraciones que de ella se desprenden, pasaremos á describir otras más alegres y satisfactorias.

En los alegres campos de su espacioso término destacan por doquiera sobre el verde follaje, como desvandadas palomas, centenares de blancos caseríos, de los cuales los de construcción reciente son generalmente pequeños, mientras que los de antigua data tienen mayores dimensiones y condiciones más favorables de habitabilidad; diferencia que hacemos notar como muy importante, aunque baladí parezca á primera vista, por encontrarse en ella, á nuestro entender, la explicación y principal causa del atraso agrícola en que aquellas y otras comarcas se hallan, toda vez que revela el desuso en que actualmente se tiene la vida agraria, atraídos preferentemente á la ociosa

urbana los dueños de aquellos predios. Para el estudio práctico del perfeccionamiento que todo cultivo requiere; para la vigilancia y esmerada dirección de las faenas y mejoras que se realicen, y para estrechar las útiles y cariñosas relaciones que debiera haber entre el trabajador y el dueño, es de todo punto indispensable que éste en el campo viva durante las principales labores, y de no hacerlo así, tienen forzosamente que surgir, y fatalmente surgen, de una parte, la decadencia de la agricultura, y de otra, esas mismas prevenciones y glacial enfriamiento que cada día vemos acentuarse más, desdichadamente, entre el suspicaz operario y el adusto y retraído capital.

Aunque someramente, ya que no con la extensión debida nos sea dado hacerlo hoy, debemos apuntar como defectos culminantes que en aquellos cultivos resaltan, el de la falta de elección de adecuado suelo para cada planta; el de dejar á los olivos demasiada leña gruesa sin llamarlos fructíferamente á verdes renuevos, descuidando también el saneamiento y mullicion del pié, así como en las vides, el de la desordenada plantación y el del pésimo sistema adoptado en la poda, la contraría el desarrollo de la planta en los brotes más cercanos á la corriente de la savia, y favorece, por el contrario es inútilmente, el crecimiento de aquellos otros que, mal colocados, sólo pueden acudir con escaso fruto en pomposo ramaje.

De las varias fincas que en nuestra afición campestre detenidamente visitamos, la que más nos satisfizo en ambos conceptos de estado de cultivo y de amenidad recreativa fué una de la propiedad del Sr. Marqués de Constantina, titulada con justísimo fundamento *La Favorita*, una de cuyas poéticas vistas ofrecemos á nuestros lectores en el grabado que á estas líneas acompaña.

Distante quince minutos de la población, disfruta de un camino llano y fácil para carruajes, encajonado entre dos sierras, de las cuales la del S. O. se desvía en semicírculo para facilitar el acceso á los extensos y bien plantados olivos con que el predio por aquella linde se enriquece. Desde luego notamos el esmero é inteligente cuidado á aquellos árboles concedido, tanto en las hondas labores del suelo, cuanto en la oportuna distribución de sus brazos y en su aligeramiento de leña vieja.

En la extensión de tierra dedicada á la vid encontramos como innovación útil por el Marqués entre aquellos vitícolas introducida, la de la plantación rectilínea y la sustitución de la azada por el arado para el rompimiento de tierras; innovación ésta que, si bien realiza economías de tiempo y gastos, requiere para hacer positivas sus ventajas el ir acompañada de la poda en pulgares, y no en la de varas que allí vimos usada, puesto que éstas entorpecen la labor del arado, recibiendo á su vez en ella inevitables mutilaciones. Menos atendida encontramos la parte de la finca en que el alcornoque se halla, donde acaso por la afición venatoria del dueño se había dejado al monte bajo apoderarse del suelo con perjuicio del crecimiento de aquel tan provechoso árbol, y con pérdida del rendimiento que del referido suelo conseguirse pudiera, si se le dedicase á producir útiles plantas forrajeras en vez de las perjudiciales montes, guarida y fomento tan sólo de alimañas é insectos destructores.

Mucho más nos satisfizo y recreó la amena y bien poblada huerta, en que el naranjo, el ciruelo, el guindo y el peral lujosamente viven, atrayendo nuestra atención preferentemente el último, por lo selecto de las treinta ó más variedades allí reunidas.

El caserío amplio, sencillo, elegante y cómodo, reúne á las condiciones por el *comfort* exigidas, las que reclaman las servidumbres rústicas, á cuya

atención están dedicados sus departamentos lateral y zaguero con independencia completa del edificio, construido en una situación inmejorable. Defendido del viento N. E. por la alta sierra que á sus espaldas se dilata, descansa su pié sobre un ancho y gracioso *parterre* de menudo césped alfombrado, y embellecido por grupos de esbeltas palmeras y de macizos de verde follaje que blancas, rojas y azules flores salpican y se enseñorean gallardamente ante el magnífico panorama que á su frente despliega la Naturaleza con riqueza tal de galas y detalles, que imposible es darlas descritas. En primer término, como bruñido espejo que retrata los muros y balaustrada del *parterre* y edificio, se extiende bajo ellos un muy lindo y poético lago que á los sauces, olmos y coníferas de sus orillas placenteramente sonríe, mientras que á la vez en sus aguas alberga á las sabrosas carpas y navegantes ánades. En segundo término, aparece la huerta de frutas y flores engalanada, tras de la cual, luego, apartándose extrañamente de un lado y otro los altos montes, y deprimiéndose después gradualmente hasta formar las estratificaciones inferiores que en la llanura se extinguen, dejan expedito á la vista un vastísimo horizonte, en el que se destacan Peñafiel, Palma del Río, Córdoba y otros pueblos, y que al fin se limita y cierra allá en los azules penachos é indecisas brumas de la Sierra Nevada, resultando de todo un conjunto indescriptible y majestuoso, cuya contemplación embarga el ánimo en tanta belleza absorto y embebecido.

Terminaremos estas líneas excitando una vez más al inteligente y activo Marqués de Constantina á proseguir en la comenzada senda de las mejoras agrícolas, para cuyo perfeccionamiento él reúne todos los elementos requeridos, aconsejándole de nuevo que dé mayor amplitud á sus lisonjeros y laudables ensayos de piscicultura, y reiterándole desde las columnas de este periódico nuestro agradecido recuerdo á la exquisita galantería y delicadas atenciones que tan amablemente nos prodigó durante nuestra permanencia en aquella risueña y fertilísima villa.

X.

PISCICULTURA.—LA CARPA.

La carpa es un pescado de agua dulce y que abunda en los ríos. Constituye el tipo de los ciprinos, caracterizados por una boca poco hendida, mandíbulas débiles, generalmente desprovistas de dientes, y el cuerpo todo cubierto de escamas largas y resistentes. Tiene una aleta dorsal bastante desarrollada en largo, pero poco alta. Los ciprinos son los menos carnívoros de todos los pescados de agua dulce.

La carpa común es originaria del Asia: los romanos la miraban, no se sabe por qué, como un pescado marino. En la Edad Media, la carpa, gracias á la delicadeza de su carne, fué objeto de una cría muy cuidadosa, y sobre todo productiva, practicada por los frailes.

Este pescado tiene el cuerpo ligeramente comprimido y desarrollado en altura; la cabeza es gruesa y piramidal; la boca pequeña, desprovista de dientes y con labios espesos, duros, y adornada con cuatro barbillas características, dos en el labio superior y dos en los extremos de la boca.

La cabeza y aletas están completamente desnudas; el resto del cuerpo está cubierto de grandes escamas.

La carpa es de un color amarillo oscuro dorado, algunas veces verdoso, con reflejos azules ó irisados; la línea lateral está formada de pequeños puntos negros; el vientre es amarillo blanquinoso. La aleta dorsal está colocada un poco atrás y la cola partida.

El tamaño medio de este pescado es de 0,25 á 0,35 metros.

La especie carpa ha producido algunas variedades morfológicas ó teratológicas, como:

La carpa-espejo, que sólo tiene algunas escamas en el costado, y el resto del cuerpo desprovisto.

La carpa-cuero, que tiene la piel completamente desnuda y dura.

La carpa jorobada, que es tan alta como larga.

La carpa prefiere las aguas tranquilas, abundantes en

vegetales, porque se alimenta sobre todo de granos ó semillas, de plantas y de insectos que atrapa en la superficie del agua, dando los saltos característicos, conocidos con el nombre de saltos de carpa.

Necesita aguas poco sombreadas y de fondo cenagoso, y cuya temperatura en verano sea de 18 á 22°.

Este pescado crece muy pronto, sobre todo cuando está bien alimentado, y también soporta los ayunos más prolongados.

Las carpas desovan de Mayo á Agosto: son muy fecundas, y ponen de 200 á 300.000 y aún á 500.000 huevos. Éstos son verdosos, y generalmente los depositan sobre las plantas acuáticas de las orillas opuestas al sol. Desde el quinto día se distingue el pececillo en el huevo.

Las carpas pueden vivir varios siglos. Las del estanque de Fontainebleau, que son de un grosor prodigioso, se dice remontan al tiempo de Francisco I.

También vive bastante tiempo fuera del agua; á veces tiene que sufrir inviernos rigurosos que cubren con una espesa capa de hielo los estanques que las contienen. Conviene guardarse de hacer en el hielo aberturas destinadas á airear el agua, porque las carpas, ávidas de oxígeno, se precipitan, y la mayor parte de las veces vienen á espirar á la superficie. Es preferible, para evitar este accidente, impedir que se hiele la superficie de las aguas; para esto, se colocan de distancia en distancia haces de paja, depositados verticalmente en el agua, y como no está sumergida sino la mitad, el conjunto de cada haz de paja forma una infinidad de conductos de aire que permiten la entrada del oxígeno, si el agua se cubre de hielo.

La carne de la carpa es muy nutritiva, sana y sabrosa, y muy solicitada. Las pescadas en los ríos son mejores que las de los estanques. Su cría es muy lucrativa, pues crecen pronto y se reproducen fácilmente.

La castración de las carpas apresura mucho su aumento de carne. Esta operación se practica abriendo longitudinalmente el vientre del pescado, del que se extraen los ovarios ó testículos; en seguida se cose la herida, y el pescado se repone al poco tiempo.

De todos los pescados conocidos, éste es sin duda el que se cría más generalmente en los estanques: es un verdadero pescado doméstico.

Después de lo que precede, excusado es decir que el establecimiento de un estanque así, supone un agua que se temple fácilmente y cuya temperatura llegue en verano de 18 á 22°; es decir, un depósito de agua alimentado, no por una fuente, sino por aguas de lluvia ó de ríos.

Antes de nada, el estanque destinado á las carpas debe desembarazarse de toda clase de peces carnívoros.

Para una extensión de una hectárea, se poblará con 15 carpas hembras y 12 machos, de un peso medio de dos á dos y medio kils. cada uno. Es fácil distinguirlos, fijándose en esta particularidad: que las hembras tienen el ano convexo é hinchado, y en los machos este órgano es cóncavo.

No es preciso ocuparse de la alimentación de estos reproductores; pero importa favorecer el crecimiento de hierbas acuáticas á las orillas del estanque, é impedir la presencia de las bestias por las orillas, sobre todo en la época del desove. También se impedirá el acceso á las aves de corral, y, en lo posible, se cuidará de mantener las aguas en el mismo nivel. De estas condiciones, fáciles todas de cumplir, dependerá el éxito.

Algunos días después, si estas prescripciones se van observando rigurosamente, los jóvenes pescados llenarán el estanque, y se les dará entonces patatas averiadas cocidas, reducidas á pequeños fragmentos, ó bien residuos de los molinos.

Fácilmente se podrá tener una idea del beneficio que se puede sacar de semejante cría, sabiendo que un pececillo de 40 gramos llega á pesar al cabo de un año 500 y aún 550 gramos, y esto con un alimento relativamente poco abundante, pues la carpa es poco voraz.

Excusado es decir que es menester evitar con gran cuidado el acceso de pescados carnívoros, y si es preciso, filtrar las aguas al traves de arenas, si éstos son de temer, salvo de dar á las carpas un suplemento de comida.

A todo lo que precede se dirá quizás que es más ventajoso secar los estanques para cultivar allí trigo. Sin ser exclusivo, responderemos que es una cuestión á examinar. El precio del trigo y el del pescado en el país de que se trate, dará la solución de este problema delicado.

EL MASCH.

La palabra inglesa *masch* ha sido introducida por los hipólogos en la lengua y en la práctica de la cría, con el caballo inglés, para el que preparan frecuentemente, caliente, mezclas de salvado y de granos, que nuestra palabra *empajada* no designaría de una manera bastante exacta.

El *masch* es otra cosa. Es una mezcla de avena en grano

y salvado, en la proporción de una tercera parte de salvado de trigo y dos de avena; no en peso, sino en medida de capacidad, que es bien diferente, ó sea un litro de salvado y dos de grano. Á veces se añade á estas sustancias seis á ocho centilitros de grano de lino.

Tales la composición sencilla, y en nuestra estima, la mejor para los sementales, yeguas y potros; pero la manera de operar, el *modus faciendi*, es importante de conocer. Un *masch* bien hecho da buenos resultados; mal hecho no es sino un mal alimento.

La avena y el grano de lino se depositan en un cubo de madera; encima se echa agua caliente, y luego se añade el salvado; después el contenido y el conteniente, colocados bajo una manta vieja de lana, se dejan cuatro ó cinco horas en un rincón abrigado, de manera que el enfriamiento no venga demasiado pronto. La cantidad de agua debe ser tal, que en estado templado la mezcla del salvado y del grano, hecha con cuidado en el momento de administrar el *masch*, la absorba enteramente sin dejarla escapar. La práctica enseña pronto el medir esta cantidad justa para la masa de granos y de salvado que se emplean.

La manera de preparar el *masch*, repetimos, es precisamente lo que constituye su valor, aparte, bien entendido de la cualidad de las sustancias de que se compone; pero sería fácil que con géneros excelentes no se obtuviese sino un mal alimento. Hé aquí por qué indicamos tan minuciosamente su composición y modo de prepararlo.

El agua empleada debe estar hirviendo, so pena de enfriarse antes de haber podido dilatar, hinchar el grano y romper esos saquitos resistentes en los que se contiene la materia feculenta, la harina. Cuatro ó cinco horas se necesitan para este resultado. El salvado, colocado sobre el grano, recibe el vapor del agua, la penetra, absorbe hasta el punto que sus propiedades físicas se cambian y que sus cualidades nutritivas aumentan. Se mezcla bien todo antes de dar el alimento, y se obtiene una masa húmeda, embebida mejor que mojada; el agua que queda en estado de combinación, ha perdido sus cualidades propias ó exclusivas.

Así preparado, el *masch* está bien hecho; le gusta á los animales, que lo ingieren con placer, sin perder nada. Constituye un alimento de fácil digestión y llena este doble objeto: nutrir abundantemente, porque es rico en principios alibiles, y no fatigar los órganos digestivos, que se gastan al ejercer sobre cantidades demasiado considerables de granos secos y duros; de los cuales algunas partes escapan siempre al diente, y llega al estómago sin ninguna alteración, por atravesar toda la economía sin provecho.

La mayor ración que se debe dar de *masch* no debe pasar de dos litros de avena y uno de salvado. El volumen aumenta en preparación.

Hay otras muchas mezclas que se pueden hacer, ya sea con habas ó centeno, ya con trigo ó cebada. Nos limitamos á indicar la que preferimos para los sementales durante la monta, para las yeguas en los últimos meses de preñez, durante la lactancia y los fuertes calores, y para los potros, á los que empuja al crecimiento una fuerte ración de avena.

Un *masch* por día es todo lo que los animales pueden tomar regularmente de una manera segura sin disgusto. Esta proporción basta para hacer una variedad útil y agradable en el alimento de todos los días; una ración demasiado considerable exageraría los efectos y concluiría por ser rechazada y desdenada. Sucede en esto como en las mejores cosas, no es bueno abusar.

El agua sólo caliente, y no hirviendo, no penetra bastante en el grano ni en el salvado; no destruye bastante la densidad del primero, ni desarrolla las cualidades nutritivas ó digestivas del segundo. El *masch* entonces está mal preparado y no produce los buenos efectos que son de esperar; es menos nutritivo, porque cede menos fácilmente la riqueza alible que contiene.

Por sus cualidades, el grano de lino se une mejor al salvado y forma una masa menos seca y más agradable. Si se forzase la dosis, el *masch* sería demasiado espeso y agrandaría menos á los animales y la digestión sería menos fácil y completa. Sin embargo, aconsejamos no usarla sino cada dos días.

No debe entrar harina en la confección del *masch*. El agua hirviendo se apodera de ésta y le da las propiedades de una pasta pesada, indigesta. El agua menos caliente no tendría el mismo inconveniente, pero no lleva consigo calor para penetrar convenientemente el grano y obtener una combinación ventajosa del agua y de la fécula. De esto se sigue que da mucha agua al agua, perdónenos la expresión, y que se introduce sin utilidad en la economía con un alimento cuya digestión será más ó menos penosa. El agua hirviendo, al contrario, ó mejor dicho, el vapor que desprende, obra sobre el salvado de trigo y sobre la película del grano de avena, disolviendo en parte el principio tónico que contienen, para combinar con las materias feculentas y mucilaginosas de la almendra, y hacer de todo un alimento dulce, cuya buena influencia es incontestable.

Independiente de los efectos inmediatos que determina sobre la organización, hemos reconocido en el *masch* otros efectos que miramos como específicos; porque ningún otro alimento los produce de una manera tan marcada. Su acción es particularmente favorable al crecimiento de las partes del cuerpo, en el sentido de su espesor.

Por este lado corrige el efecto opuesto que determina la avena dada entera y seca, el calor; el aumento de la talla, tan activo, que el desarrollo en otro sentido no se hace de una manera armónica.

El uso de abundantes raciones de avena produce los caballos largos de patas y aplastados; la intervención del *masch* hace que el crecimiento sea igual, favoreciendo más el movimiento nutritivo en el sentido del espesor. La avena y los *maschs* combinados, durante la cría, forman caballos compactos de esos que tienen á la vez cuerpo y miembros. El *masch* no quita nada del vigor nativo, que la avena exacta ayuda á la fuerza muscular, desarrollando la fibra carnosa sin proveerla de linfa, como sucedería con los harineros, y de una cuerda hace un cable. Bajo este título, está muy recomendada para el alimento racional de los potros de pura sangre y de media sangre.

J. DES HARAS.

PARÍS-CLUB.

Los parisienses que no han salido todavía entretienen el calor en los *restaurants* del Bois de Boulogne.

Madrid, el *Pavillon d'Armenonville*, la *Cascade*, el *Pavillon Chinois* están llenos de gente de siete á once. Dominan, como en todas partes, las mujeres bonitas á tanto por hora, como los coches. Comamos, bebamos, porque mañana morirémos, decían los discípulos de Epicuro. Lo mismo repiten los habitantes de París mientras se anuncia la llegada del cólera.

Los periódicos, en tanto, imitan aquellas famosas líneas del celeberrimo *Combat*. ¡No vendrá, no vendrá, no vendrá! Y sin embargo, el Rey aquél vino, á pesar del periódico demagogo.

Mucho me temo que con la epidemia suceda lo mismo. El caso ocurrido ayer fué de cólera esporádico, dice un diario.

Los dos casos de hoy son de *nostras*, añade otro. Desde ayer no ha habido ningún nuevo caso, se leía en el *Temps* de anoche.

En los cuarteles se les manda á los soldados cantar y bailar en las horas libres de servicio.

*Dançons la carmagnole
Five le son
Du canon,*

gritaban los descamisados de marras. Ahora se trata de bailar para no acordarse.

Los particulares hacen lo mismo que los soldados. Somos como los niños miedosos que cantan cuando van por lo oscuro. Sobre que lo mismo da morir de cólera que de pulmonía. Pero se ha convenido en que no hay que nombrar al cólera, porque es como el ruin de Roma.

Hablemos, pues, de otras cosas.

El *Liberal* ha publicado una carta de Biarritz, en la que se pinta con los más negros colores la situación de la aristocrática aldea.

Faltan los españoles, y falta la animación y el dinero. Ahora es cuando los españoles deben convencerse de que sólo ellos son los que toleran y pagan los escandalosos precios de aquella playa.

Los franceses, que conocen á su gente, se van á Trouville, á Dieppe, á Etretat, á todas partes, nunca á Biarritz, donde lo pagan todo doble.

Pero lo más peregrino es que los biarritos, cuando el español no acude á que le desplumen, se ofenden.

Quieren que á toda costa se apresuren al sacrificio. Ahora que se quedan en España, los bayoneses los llaman pícaros.

Las esquinas de París están llenas de anuncios del *Palais-Biarritz* y del *Casino*. Ni por esas. ¿Qué parisiense ha de ir á un pueblecito en el que una carrera de coche cuesta doce francos?

Bien está San Pedro en Roma, y los madrileños lo aciertan con pasar su verano bajo los árboles del Buen Retiro. Lo que deben hacer es, en cuanto vean un *garçon*, decirle que para los oriundos de los Pirineos una entrada cuesta dos duros, y una silla tres.

¿No sería lógico?

Ello es que el cólera, viniendo á veranear á Francia, ha matado todo negocio. Es un año sin *agostos*, una temporada perdida; no solamente Biarritz llora la ausencia de Dulcinea, sino que París se resiente del miedo universal, y la desanimación es notoria.

Otros años, por este tiempo, oíanse en el Boulevard todos los idiomas de la tierra. El español especialmente do-

minaba. Ahora, nada, tal cual comerciante á quien obligan á venir las compras del otoño, y nada más.

¡Lo que las mujeres deploran esta ausencia de extranjeros!

¡Sí; las mujeres son los biarritos de París. Para ellas el extranjero es una mina. Mina de diamantes para algunas, de oro para todas.

Porque, ya en otra ocasión lo he dicho, suprimid de París los cocineros y las mujeres, y ¡adiós encantos del viajero!

Ya que no puedan venir á verlas, lean las *memorias* de las hermosuras célebres que los libreros y editores publican hace algún tiempo con persistente empeño de hacer popular este género de literatura.

Cartas íntimas, relaciones, documentos privados, todo lo que constituye, en fin, *memorias*, se lee con doble curiosidad, porque ya la novela va dejando paso á la realidad, y el público prefiere lo que sucede á lo que se inventa. Va siendo de la opinión del gran novelista inglés. Como la realidad no hay nada.

Trátase ahora de publicar *memorias* de Lola Montes, la celeberrima española con cuya vida podrían llenarse muchos tomos.

Lola Montes tenía diez y ocho años cuando vino á bailar á París en 1841. Había nacido en 1823, en Sevilla. Según un escritor que la conoció y que se ha ocupado de ella en diferentes ocasiones, había en su persona un no sé qué de provocativo y voluptuoso. Como bailarina cuentan que no valía gran cosa. La habían casado, siendo casi una niña, con un oficial inglés, que la había llevado hasta Calcutta. De allí se escapó, vino á Inglaterra, de Inglaterra á España, y después de varias y diferentes aventuras vino á París, que era su ambición, y se ajustó en la Puerta San Martín para bailar una cosa entonces nueva: *La Cachucha*.

La multitud, asegura un cronista de la época, acudía á verla y admirarla, no como artista, sino como mujer encantadora.... París se ocupó durante cinco ó seis años de esta española originalísima que trastornaba todas las cabezas. De repente se va á Baviera, donde el Rey se enamora de ella como un loco. Lola Montes fué la causa principal de una revolución. Montó á caballo, atropelló á los gendarmes y se impulsó al pueblo que se oponía á sus amores con el Soberano. El Rey, sin embargo, se vió obligado á desterrarla. No hizo más que volver á París y ser ocasión de un duelo entre Dujarrier, secretario del periódico *La Presse*, y Banvallon, ambos enamorados de la célebre sevillana, y celosos. Dujarrier recibió un balazo en la cara y murió á las dos horas. De este duelo resultó una causa, y París vió en el banquillo de los acusados, como testigos, á Balzac, Roger de Beauvoir, Alejandro Dumas y Lola Montes, que se presentó de luto riguroso é influyó en la decisión de los jueces, como Friné, por su avasalladora hermosura.

Sería cuento de no acabar referir todas las anécdotas de la vida de esta belleza célebre, y á fe que si sus *memorias* se publican, tendrán, de fijo, más lectores que muchos libros científicos ó literarios.

Lástima que la aparición del libro no sea inmediata para entretener los ojos de una población de dos millones de habitantes, en la cual, salvo que nos muramos todos, no sucede nada.

RABAGÁS.

DE VERANEO.

DESDE SAN SEBASTIAN.

Sr. Director de EL CAMPO.

Mi estimado amigo: Difícil es todavía en estas provincias la misión de corresponsal, pues la temporada se encuentra, con motivo del cólera, muy atrasada, tanto en los establecimientos de aguas minerales como en los pueblos de la costa; hay poca gente y poca animación.

En todas partes hay fundadas esperanzas de que en los días que faltan para finalizar el mes afluya á estas playas la gente que otros años.

Grandes preparativos se hacen para que la estancia de los forasteros sea aquí agradable.

Se verificarán cinco corridas de toros, en los días 10, 15, 17, 24 y 31 de Agosto, en las que matarán Frascelo, Lagartijo, El Gallo y Mazzantini, á las que será invitada Su Majestad la reina doña Isabel, y probablemente asistirá á alguna de las corridas S. M. el rey D. Alfonso.

Se abrirán los dos teatros: en el Principal actuará la compañía que lo ha hecho últimamente en el de Lara de esa, y al teatro del Circo vendrá la compañía de zarzuela que dirige D. Maximino Fernandez.

Habrá también otras varias fiestas, en una palabra, que la estancia en la capital de Guipúzcoa será verdaderamente agradable y deliciosa.

En cuanto al ensanche, es notable el desarrollo que va tomando San Sebastian, trasformándose de año en año y mejorando las condiciones que tiene para residencia de verano. En todo el barrio de la Concha se levantan preciosos hoteles; en el centro de dicho paseo está ya instalado el Hotel Continental, propiedad del Sr. Gálvez, y montado á la altura de los mejores del extranjero.

Las obras de la Zurriola, iniciadas por el difunto Marqués de Salamanca, se encuentran ya al terminar, y por el lado opuesto del puente el barrio de Amara ofrecerá pronto terrenos de construcción.

La Diputación provincial, el edificio de esta índole más suntuoso de España, tiene ya concluido su salón principal, que tiene 22 metros de largo por 8 de ancho.

El decorado se terminó hace ya dos meses, habiendo estado á cargo del Sr. Pereda y de los hermanos Zuluaga.

En los extremos del salón están primorosamente pintados los cuatro partidos judiciales de la provincia: Tolosa, San Sebastian, Vergara y el Monasterio de San Ignacio de Loyola. Al rededor de la sala, y en su parte superior, están dibujados en los colores correspondientes los escudos de los 93 pueblos de la provincia; el zócalo es de nogal, y, en una palabra, en la suntuosidad de las habitaciones todas rivaliza el mejor gusto y elegancia.

Las obras del magnífico Casino que se construye al final del *Boulevard*, bajo la dirección del arquitecto Sr. Morales de los Rios, adelantan también bastante, si bien no tanto como se ofreció al principio, pues á ello se han opuesto dificultades en la cimentación.

El Casino de San Sebastian será, sin duda alguna, el mejor de España y uno de los mejores de Europa; sobre una superficie de 3.000 metros cuadrados, con fachada principal al Parque, se elevará un suntuoso edificio con todo género de comodidades y de detalles, salón de baile decorado regiamente; terraza, baños, salones para juegos, ascensor, biblioteca, etc., etc.

Actualmente se encuentran aquí las Marquesas de la Laguna, San Felices, las Almenas, Casa-Irujo, Miraflores, Aguilar de Campó, Baroja, Cortina y Villamediana; Duquesas de Sotomayor y Mandas de Villanueva; Condesas de San Bernardo, Casa-Valencia, Moriana, Castilleja de Guzman y Viuda de Santiago.

Ministros del Brasil y Francia.

Vizcondes de Torre-Almirante.

Generales, Hidalgo, Arceche, Pavía, Barrenechea y Lemery.

Señores de Alonso Martínez, viuda é hijos del general Vargas, Casuso, Echagüe, Delgado, Castelar, Benito, García Ruiz, señora del Ministro de la Gobernación, Perez-Caballero, Barrio, Jimenez, Corredor, Güemes, Tinker, Landa, Lara, Werner, Maroto, Carballo, Teran, Aragon, Murga, Carbonell, Guardameño, García-Torres, Comas, Houghton, Zuricalday, Loygorri, Laffite y otros muchos.

S. M. la reina Isabel se encuentra en Zarauz, en el palacio de los Marqueses de Narros.

S. M. el Rey llegará pasado mañana á Betelú: de cuanto en uno y otro punto ocurra de notable tendrá al corriente á los lectores de EL CAMPO.

EL MARQUÉS DE FUENTE-LINDA.

San Sebastian, 24 de Julio de 1894.

NOTICIAS GENERALES.

El día 24 de Julio el afamado *sportman* italiano comendador Salvi recorrió el trayecto de Segovia á San Ildefonso (11 kilómetros) en el inconcebible término de diez y nueve minutos, montando el corredor caballo *Filipino*, blanco, y de un metro treinta y cinco centímetros de altura, perteneciente á S. M. el Rey, quien le puso galantemente á disposición del Sr. Salvi. *Filipino* hizo su entrada en La Granja en las mejores condiciones, á pesar de tan rápida marcha.

El domingo último salió también á caballo el Sr. Salvi, de La Granja para el Escorial, haciendo en cuatro horas el camino de nueve leguas por un terreno muy accidentado, en razón al paso de Navacerrada y Guadarrama. Á las seis de la tarde salió del Escorial, llegando á Madrid próximamente á las diez de la noche. La silla, invención del señor Salvi, y puesta á prueba en tan ruda y difícil marcha, ha dado el más completo y satisfactorio resultado, no molestando al caballo ni moviéndose de su posición, no obstante las rápidas subidas y bajadas del camino. Dicha silla ha sido de los talleres del sillero de Palacio, D. José Rodríguez Zurdo, construida por este mismo reputado artista.

En las huertas de Tortosa ha aparecido una plaga de orugas que devora la mayor parte de las plantas.

Tristan, el vencedor del Gran Premio de París de 1881, ha producido hasta ahora á su feliz propietario, M. Lefèvre, la suma de 610.000 pesetas.

FESTIVOS EN HUELVA.—La Sociedad Colombina Onubense ha acordado celebrar en el presente año el aniversario de la salida del inmortal Colón del puerto de Palos para el descubrimiento de las Américas, con arreglo al siguiente programa:

Día 2 de Agosto. — Desde las tres á las cinco de la tarde, regatas en la ría.

1.º Premio de 500 reales para balandras de carga á la vela, recorriendo la distancia de Huelva á la Cascajera y regreso. Si toman parte más de cuatro, se adjudicará otro premio de 100 reales á la segunda que llegue á la meta.

2.º Premio de 400 reales.—Distancia, 1.500 metros, dando vuelta á una boya.

3.º Premio de 160 reales para lanchas á la vela, y otro de 80 para la segunda que llegue á la meta.—Distancia, 3.000 metros.

4.º Dos premios: uno de 320 reales y otro de 180 para lanchas de balandras á seis remos.—Distancia, 1.500 metros.

A las nueve y media de la noche velada científico-literaria y artística en el salón de conciertos del Hotel Colón, con adjudicación de premios.

Día 3.—A las seis de la mañana, diana; reunión de la Sociedad en el muelle de madera, á las siete de la mañana, para dirigirse al monasterio de Santa María de la Rábida, donde se celebrará una función religiosa.

Banquete en el Hotel Colón.

Función extraordinaria en el teatro de Colón.

Día 4.—A las once de la noche; baile de sociedad en los salones del Círculo Mercantil.

Y una notable función de fuegos artificiales.

El Ayuntamiento contribuirá por su parte á las fiestas adjudicando premios á los vencedores en las cucañas que todas las tardes pondrá en la ría. Iluminará profusamente con gas la plaza de las Monjas, y durante las primeras horas de las tres noches habrá música en el paseo.

La nueva carrera para caballos árabes que ha habido este año en Newmarket reunió ocho concurrentes, y la ganó *Asil*, del almirante Tryon.

La emperatriz Eugenia ha regalado un soberbio objeto de arte, que será disputado el 26 de Julio en Aldershat.

Federico Archer, uno de los principales jockeys, empezó desde los seis años á montar en las carreras de *poneys* y años, las que ganaba casi todas. A los once años ganó un *steep-chase* en Rangor con el famoso *poney Maid-of-heut*. En Setiembre de 1870 debutó en las carreras llanas y ganó la primera en Chesterfield, y á los quince años el *Cesarewitch* con *Saivanor*, renovando su victoria en 1876 con *Roseberg*. Por esta carrera recibió, como gratificación, 25.000 pesetas, la mayor que se haya pagado. A los diez y siete años ganaba las Dos mil guineas con *Atlantic*. Desde esta época sus éxitos son innumerales; ha ganado tres veces el Derby, los Oaks y las Seis mil guineas, dos veces las Mil guineas y cuatro el Saint-Leger. Desde el principio de su carrera, que data de Setiembre de 1870, hasta el 20 de Junio de este año, el número de sus victorias es de 2.198.

En los periódicos de *sport* ingleses se anuncia que mister Manton va á vender su cuadra de carreras.

M. Manton es el seudónimo de la viuda de M. W. Crawford.

Hace días se verificó en el campo de experimentación del Instituto Agrícola de Alfonso XII una prueba más de las magníficas segadoras norte-americanas que posee dicho Instituto. Estas máquinas, de invención verdaderamente admirable, siegan con perfección, recogen la mies en haces y atan éstos con un alambre delgado, retorciéndolo y cortándolo y apartando el haz, perfectamente engavillado, á un lado de la máquina. Todo esto se hace con tan pasmosa regularidad, prontitud y perfección, que admira al contemplarlo; y con el solo trabajo de una yunta y un conductor, se hace en breves momentos y con mayor provecho y esmero la importante labor de recolección que muchos hombres juntos no podrían hacer en todo un día.

El comisario regio Sr. Conde de Guayquil, los profesores del Instituto, muchos sacerdotes y bastante número de personas observadoras é ilustradas presenciaron la operación, enterándose minuciosamente de ella.

Desde dicho campo pasaron á la era próxima á la casa de labor, en donde funcionaba á la vez la nueva trilladora perfeccionada, que devora y tritura los haces segados, con portentosa rapidez, despidiéndolos convertidos en cuatro clases de granos, cada una de las cuales cae en su respectivo costal, y la caña convertida también en cuatro clases, á saber: raspa, granzon, paja corta y fina y paja más larga y á medio machacar.

En verdad que convendría propagar mucho con el ejemplo, en granja-modelo y en pueblos y heredades, los beneficios para la agricultura de estos tan provechosos y tan laudables inventos.

Hemos recibido el Cuestionario que debe servir de base á la información abierta para las reformas de la clase obrera, que ha tenido la atención de remitirnos el Sr. Presidente de la Comisión.

El *Jockey Club-Cup*, que se correrá en Newmarket el 24 de Octubre, será de los más interesantes de este año. Entre los caballos matriculados se encuentran *Archiduc*, *Tristan*, *Saint-Gatien*, *Ossian* y *Saint Simon*, es decir, la flor y nata de los caballos de carrera.

El premio *The Whip*, que posee actualmente el Duque de Beaufort, será disputado en Newmarket en el segundo *meeting* de Octubre.

El Duque de Hamilton ha propuesto el desafío con *Cosmos*, de cuatro años, y el Duque de Beaufort ha aceptado con *Fangh-a-Ballagh*, de cinco años. La apuesta es de 5.000 pesetas.

Bélgica, que tiene una población caballar de 283.000 cabezas, gasta sobre 200.000 pesetas en primas para los sementales, yeguas y sus productos. Austria, que cuenta con 1.367.000 caballos, mantiene cinco depósitos con 1.500 sementales, y un haras, el de Radautz, compuesto de 12 sementales, 320 yeguas y 750 potros de uno á tres años, y gasta 9.693.500 pesetas. Hungría, con 2.179.800 caballos, tiene cuatro grandes haras, cuyo efectivo se compone de 37 sementales y 650 yeguas con sus productos. Mantiene, además, cinco depósitos y 1.740 sementales, sin contar el depósito de 120 sementales de Varasd, gastando cinco millones y medio de pesetas. Prusia cuenta con 2.278.700 caballos, y posee tres haras, con 200 yeguas y 30 sementales, de los cuales varios se han comprado en Inglaterra á precios excepcionales, como *Marsworth*, en 105.000 pesetas; *The Palmer*, en 150.000; *Fripponier*, 32.000, y *Duke of Cambridge*, 70.000, gastando 3.775.500 pesetas. Wurtemberg, que tiene 97.000 caballos, posee un haras con dos sementales y 60 yeguas, y cuatro depósitos con 120 sementales, gastando 215.340 pesetas. Sajonia, con 115.800 caballos, tiene un depósito de 78 sementales, que le cuesta 241.668 pesetas. Baviera, con 353.949 caballos, gasta 834.500 pesetas para mantener cuatro depósitos de 365 sementales y un haras de dos sementales y 43 yeguas. Dinamarca, con 352.362 caballos, gasta en primas solamente 108.800 pesetas. Rusia, con 18 millones de caballos, gasta tres millones y medio de pesetas para mantener siete grandes haras, compuestos de 123 sementales y 870 yeguas, y 15 depósitos de 1.085 sementales. Francia, con 2.810.000 caballos, posee 2.500 sementales, en 22 depósitos, y 60 yeguas de pura sangre árabes en el haras de Pompadour, gastando 7.834.875 pesetas.

Monsieur Fulbert Dumontail da cuenta en *La France* de las maravillosas propiedades de la planta nepenthes, que se cria en gran abundancia en la isla de Madagascar, cuya flora es una de las más bellas y extrañas que se conocen.

La originalidad peculiar del nepenthes, la más admirable y asombrosa de las plantas carnívoras, no reside en sus flores, sino en sus hojas, las más extraordinarias del mundo vegetal.

Esas hojas se elevan, se extienden y se encorvan con encantadora gracia. Anchas y brillantes en su base, terminan por un débil y largo filamento, especie de ligera barrena que, á pesar de su aparente debilidad, sostiene en su extremo una verdadera urna vegetal preciosamente guarnecida de adornos por la naturaleza.

Nada falta á esas urnas, ni aun su tapa, que, girando en su correspondiente charnela, se abre á los primeros rayos del sol para cerrarse á la aproximación de la noche.

De noche esas urnas maravillosas se llenan del agua clarísima y perfumada que segrega la planta.

Por la mañana, cuando la urna abre su tapa bajo la acción del sol, está llena la copa, y en sus aguas frescas y aromosas caen enormes insectos que se ahogan en ellas, y que, disueltos por el líquido, son devorados por el nepenthes.

Si para el insecto la urna del nepenthes es una tumba, para el hombre es una copa refrigerante de vida, copa siempre llena, que brinda con su exquisito licor al viajero sediento que bajo un sol abrasador recorre los desiertos campos de Madagascar.

Los ramilletes no se hacen ya completamente redondos como una bola, ni con tal regularidad que una flor no pueda sobresalir un centímetro de las otras. Cayó también en desuso el cucurcho de papel recortado que las apretaba, ahogándolas. Ahora, para que las flores estén colocadas con *chic*, deben aparecer abandonadas á la casualidad en su posición.

Las rosas, apoyadas unas en otras por gradación de tintas, toman á manera de abanico. En uno de los lados se forma una mazorca de heliotropos y resedas, sujetas con una cinta. Es un recuerdo lindísimo, tanto para quien lo da como para quien lo recibe.

Para lo que ofrece más dificultad es para conservarlo. Es necesario que el agua refresque por igual los cabos de las flores, impidiendo cuidadosamente que éstos toquen el fondo del jarrón ó vaso, porque mueren rápidamente aquéllas de lo contrario.

El ramillete *chic* por excelencia es el de lirios blancos. Imita la forma de una pirámide. Los lirios van colocados en el centro bien rectos y en alto; al rededor se agrupan las rosas reales. Un poco más baja se ve una fila de las mismas silvestres; y para terminar el ramillete, una guir-

nalda de pensamientos. Este grupo de flores, colocado sobre una mesa, en una magnífica porcelana de Sèvres, hace un efecto lindísimo.

Para el día de algun pariente anciano, es un regalo encantador un almohadon de flores. El centro lo forma un cuadro de geranios dobles. Lo rodean begonias blancas; sigue una vuelta de pensamientos, dos filas de ranúnculos plateados, y lo termina una espesa franja de fuchas. El cabo de éstas debe ser largo para que aquéllas guarden una flexibilidad agradable.

Para adorno y centro de mesa no se ponen ahora ramilletes en jarrones cualesquiera en el centro y esquinas; sino que delante de cada convidado se coloca una cestita de junco dorado, muy caída por ambos lados hacia el mantel; en medio tiene un asa muy elevada. Esta cestita va llena de flores que no obedecen á ninguna idea; del centro del asa parto una cadena de flores que une todas las cestitas, dando la vuelta á la mesa. En medio de la misma hay otra cesta de igual forma, pero más grande, llena de ramilletes, y una cinta de flores, que parte de ella, la rodea completamente. Es elegantísimo.

••

El público sigue acudiendo al elegante Circo de Price, adonde cada semana se presentan algunos nuevos trabajos.

Los que ejecutan los toros presentados por el Sr. Diaz llaman mucho la atención y proporcionarán muy buenas entradas al inteligente empresario, que se desvela por complacer al público.

Si la compañía que presentó el año pasado fué notable, la del presente no lo es ménos en variación y perfección de trabajos.

Dentro de breves días aparecerá en el Circo de Price, donde tomará parte en una función, el antiguo y célebre clown Henry Wittoyne, que, invitado galantemente por el Sr. Parish á su paso por esta corte, ha accedido gustoso á su deseo, presentándose de nuevo en la pista ante el público madrileño, del que conserva gratísimos recuerdos por las distinciones que le ha dispensado durante algunos años de su vida artística.

••

Copiamos con gusto, de nuestro colega *El Liberal*, la siguiente noticia sobre las últimas obras que ha publicado la acreditada casa *El Cosmos Editorial*:

«Hoy recibimos el periódico *El Cosmos* que dirige nuestro amigo Bala, representante de la Sociedad *El Cosmos Editorial*, y vemos que esta importante Empresa lleva publicadas, en los ocho meses que hace que se estableció, veinte obras literarias y seis científicas; es decir, veintiseis obras en ocho meses. ¡A más de tres obras cada mes! Esta Sociedad prometió, al establecerse, que publicaría una novela quincenal, y á nosotros, como á la prensa en general, nos pareció tarea demasiado árdua para cumplirla. Hoy confesamos con gusto que nos equivocábamos, vemos con gran satisfacción sus progresos, y aplaudimos su vertiginosa actividad, no ménos que la exactitud y puntualidad (que parecen ser su norma) con que cumple su palabra, dando las publicaciones quincenales el 1.º y 16 de cada mes. *El Cosmos Editorial*, antítesis de todo el que ofrece, ha venido á desautorizar el refrán aquel de: «No es lo mismo predicar que dar trigo.» *El Cosmos Editorial*, que ha predicado poco, no ha dado trigo; pero ha hecho más: ha dado y da el pan ya cocido.

»El mes pasado, como ya hemos tenido el gusto de dar cuenta á nuestros lectores, publicó un utilísimo tratado de *Enfermedades del estómago*, por el doctor Andhovi, y tres obras literarias de renombrados autores, cuales son: *Lise Fleuron*, de Jorge Onbet; *La Comedianta*, de Arsenio Houssaye, y *Cuentos y novelas*, de Balzac, Hoffman, Dickens y otros doce autores no ménos notables.

»En el presente mes ha publicado ya la novela original *Justicia y Providencia*, de que nos ocupamos días pasados. Publicará el día 16 la novela de Barbey d'Aureville, *Lo que no muere*, y en uno de los últimos días del mes, según vemos en *El Cosmos* núm. 6, el primer cuaderno de la magnífica obra de *Materia médica* del Dr. Fonssagrives, traducida, anotada y con una introducción terapéutica por el distinguido catedrático de Terapéutica y materia médica de la Universidad Central, D. Francisco Javier de Castro. Es tan reconocida la gran competencia del autor y traductor en las materias de que la obra trata, que desde luego podemos asegurar que ésta será una obra de consulta utilísima á todo médico, y que serán muchos los médicos que se apresuren á suscribirse á ella, mucho más cuando, como dice *El Cosmos*, podrán pagar, suscribiéndose, en dos plazos y en el transcurso de seis meses, 21 pesetas por tan magnífica obra, que después de publicada costará 30 pesetas.

»Siga *El Cosmos Editorial* por tan buen camino y con tan buenos propósitos, y no sólo conseguirá el aplauso de la opinión, que ya tiene, sino que también obtendrá la recompensa que sus grandes sacrificios merecen. Nosotros se la deseamos pronta y cumplida.»

NOTICIAS DE CAZA.

Hoy, 1.º de Agosto, comienza en todas las provincias de la Península la caza de la codorniz. En muchas comarcas están ya levantadas las coschas, pudiendo, como es consiguiente, perseguirse la codorniz en extensas zonas. Hoy, pues, se habrán desvandado por los campos miles de aficionados, repletos de cartuchos y con el perro por delante, ansiosos de gozar las primicias de tan regalona y poética cacería. Las cuadrillas de cazadores caerán sobre los campos inmediatamente después que los abandonen las cua-

drillas de segadores. Recogidos los granos de trigo comenzará la siembra de granos de plomo.

Existe infinidad de cazadores que se conforman durante el año con no ver las reses, ni tirar á las perdices, ni cazar los conejos, pero que no pueden soportar la vida sin cazar durante la estación unos cuantos pares de codornices. Y es que la poesía de la caza existe en esta diversión más que en ninguna otra. Hasta podrá prescindirse de esas grandes tiradas que se hacen en las llanadas de la Mancha, en las vegas de Aragón y Rioja, en las rastrojeras de Castilla; de esos días de empeño en que el aficionado de buena ley se aturde de tanto foguero y se despeñan los perros; de esas jornadas brillantes que figuran en toda hoja de servicios del cazador, y en la que el cansancio físico sólo admite comparación con el cansancio moral que produce un goce tan superior, intenso y continuado.

Pueden prescindir de todo esto los cazadores á que me refiero, jubilados unos, imposibilitados otros, por sus asuntos, de cazar; pero ¡ah! no es posible prescindan de escuchar en el campo el ¡buen pan hay! ¡buen pan hay! de las ardientes africanas, y de ver trabajar un buen perro en los patatares, rastrojos y panizares de la huertecita del lugar, ó en las lindes del prado, ó en los cauces de floridas acequias, allá cuando el alba deja su puesto al sol naciente, ó declina la tarde acariciada por suaves y frescas brisas y armonizada por el chirrido de los grillos, el rumor de las esquilas y el són de las campanas que llaman á oración.

No hay viejo cazador que deje de salir en estos días al campo en busca de unos pares de codornices. Cazar así, como digo, sin fatigas, ansias ni cansancio, es la mayor de las delicias para cuantos no están tocados de la ciega y ardiente pasión de la caza. Esas codornices que anidan próximas al lugar, son las que pueden cazar los maestros jubilados, los jóvenes principiantes y aun las señoras. Rodeadas de áureas espigas, como Ceres, han podido escuchar diariamente las conversaciones de los labriegos, los cantos de las mujeres y los gritos de los rapaces. Son pájaros ya humanizados, llamados á caer heridos por el perdigon, cuando, como desde hoy, deja de ampararles la ley. Claro está que no son esos dos ó tres pares lo que satisfice al cazador de batalla, al corsario, al que pide más víctimas cuanto mayor es la matanza. Lo quiero decir y lo digo, es que ningún género de caza despierta tanto la afición general como la que hoy comienza, que todos la solicitan y pocos dejan de realizarla; y, finalmente, que si hay muchos para quien el no montar ni dar de mano á las perdices no es gran contratiempo, es martirio, y muy mucho, no abatir el recto vuelo de las codornices con unos cuantos tiros.

Debemos, pues, solemnizar la fecha de hoy con íntimo arrobamiento, y además prometiéndonos matar quinientos codornices, y sirviendo un lunch á nuestros perros de caza.

••

Casi todas las noticias llegan acordes: el año cinegético que comienza hoy es muy bueno; la caza es notable y las codornices abundan en todas partes. En los pueblecillos próximos á Madrid hay muchas; cuantos han podido ya cazarlas en terrenos particulares se han divertido. La veda se ha observado en esta provincia ménos mal que en años anteriores, cosa que no puedo decir, excepción hecha de las provincias catalanas, del resto de las peninsulares.

Una de las provincias en la que apenas se ha observado ha sido la de Valencia, donde tanto y tan excelente aficionado existe.

Léase lo que de allí me dicen:

«A pesar de las quejas de la prensa periódica llamando la atención del Gobernador acerca del abuso que con infracción de la ley de Caza cometen algunos cazando codornices con red y reclamo, prohibido siempre, y más en tiempo de la veda, continúan matándose aquellas aves las tardes de los jueves y domingos en el cauce del río.

»Ayer mismo se tiraron sobre cincuenta pares, y como quierá que no pueden haber sido cazadas más que con el indicado procedimiento, de esperar es, y en ello tenemos seguridad completa, de que el Gobernador, D. José Botella, exigirá la responsabilidad á quien corresponda, y no permitirá que en lo sucesivo se cometa tal infracción y abuso, no matándose codornices hasta 1.º de Agosto, como dispone la ley.

»Apénas han salido las perdices del cascarón, y faltas hasta casi de pluma para poder volar, nos consta que ya se aprestan los impacientes cazadores, jóvenes casi siempre, que desconocen el daño que hacen al destruirlas. Por conveniencia propia, aunque no más fuera, debieran aguardar á que pasase la veda y matar entonces una perdiz, que vale más que quince polluelos ahora.»

Pero, señor, ¿es que los gobernadores están ya ocupados y preocupados en preparar las elecciones provinciales?

••

El propietario del Casar de Santillana, en La Granja, que fué de los marqueses Iturbide, quiso ofrecer esta dis-

tracción á los cazadores, y D. Ruperto Aguirre, que es hombre que lo entiende, solicitó y obtuvo el permiso para embalar un tiro de pichon en la Casa de la Mata, propiedad del Patrimonio.

Un lujoso pabellon resguarda á los espectadores, habiendo sido necesario ensancharle por ambos lados.

Como no sólo hay tiro de pichon, sino de pistola y de flecha escocesa para las señoras, se espera que haya bastante concurrencia, y, como de costumbre, que se establezca uno ó dos días de moda á la semana.

El precio de entrada no puede ser más módico, dos reales por persona.

La inauguración del Tiro, verificada el día 22, fué en extremo brillante. Dió mayor realce á la fiesta la presencia de muchas damas de las que forman la distinguida colonia de La Granja. Las oportunas y sentimentales reflexiones de Fernán-Flor no han movido á piedad á tan aristocráticos corazones. Verdad que tampoco obtuvieron mejor éxito para con las damas inglesas los honorables representantes de la Cámara británica.

Se tiró primero una poule en cinco pájaros, la que se dividió entre los Sres. Guillen y Lopez Bayo, que mataron ocho cada uno.

Después otra en igual número de pichones, que se dividió también entre los Sres. Ledesma y Bruguera, hijo, matando siete de siete.

Y la última en otros cinco, que la ganó Emilio Drake, matando cinco de cinco.

Tomaron parte en esta tirada el Marqués de Alcañices, el Duque de Ahumada, el Sr. Losada, el Conde de Valdelaguna, Luis Bruguera, Camison y Echagüe.

Poco después de presentarse el Rey se organizó una poule en la que tomaron parte con el Rey los Sres. Lopez Bayo, Guillen, Bruguera (padre é hijo) y Losada, habiéndose dividido la ganancia entre el segundo y el tercero. Tras de ésta se organizaron otras dos, en las que intervinieron numerosos tiradores, durante el fuego hasta que se consumieron todos los pájaros que había preparados.

Más tarde fueron reemplazados los pájaros por conejos, sobre los cuales dispararon el Rey, el Duque de Ahumada y Bruguera (hijo), terminando tan animado juego con ejercicios de disparo de flechas á estilo escocés, en el que el joven Benjamin Aguirre, hijo del propietario, demostró tener firme brazo, cautivando con sus tiradas la atención de la familia Real y de los numerosos concurrentes. Un lunch apropiado, con el que se procuró obsequiar á los Reyes y á los invitados, acabó de probar que el Sr. Aguirre es hombre de toda distinción y que sabe hacer las cosas en regla.

Entre la distinguida concurrencia estaban, rodeando á la Reina y á las Infantas, las señoras y señoritas Duquesa de Ahumada, Marquesas de Nájera, Aguilar, Ulagares, Valdeiglesias, Condesas de Valdecañas, Bernar, Donadio, Peña-Ramiro, Baronesa del Castillo de Chirel, señoras de Bruguera, Ruiz, Reina, Lopez Bayo, Santero, Gonzalez de la Rosa, Shee-Saavedra, Tacon, Abella, Santana, Agüera y otras muchas.

La tarde, calurosa al principio, estuvo luego deliciosa.

••

En la cacería de Riofrío, que anuncié con anticipación, se mataron unas treinta y pico reses, gamos en su mayor parte. Su Majestad mató un hermoso venado. Se repetirán las cacerías al regreso de la corte.

Ayer se verificó también en La Granja una simulada cacería de liebres, diversión muy en auge en Inglaterra, titulada *Paper chase*. Dirigieron la expedición SS. AA., tomando parte en la misma muchas personas de la aristocracia.

El punto de partida fué por el pinar, viniendo á reunirse á la caída de la tarde al sitio conocido por la Casa de la Mata, donde se dispuso un delicioso y abundante refresco, regresando después de entrada la noche á la población.

Hoy han salido muchos cazadores con dirección á tierra de Segovia, á dar una batida á las codornices.

••

He aquí unas cuantas noticias para terminar esta deshilvanada crónica:

El criador de faisanes inglés que hizo el año pasado en Sevilla experimentos para criar artificialmente pollos, codornices americanas y faisanes dorados, va á ensayarlos este año con los faisanes comunes. En vez de dejar las hembras que empollan en el campo, donde están expuestas á los ataques de sus enemigos, cogerá los huevos del nido y los pondrá en la incubación artificial. De este modo burlará los ladrones de huevos de faisán, que sacan por ellos muy buen precio.

Otras personas se proponen repoblar sus tierras de perdices por el mismo procedimiento; comprarán los huevos

en Londres, en casa de los criadores, donde se pueden obtener en la cantidad que se desee.

En los montes de Usurbil Zubieta han aparecido varios jabalíes que causan grandes destrozos en los maizales. El otro día acometieron á unos pastores, revoleándolos y causándoles lesiones.

Los aficionados de la próxima capital disponen una batida.

En Daroca salieron dos amigos á cazar topes y se le disparó á uno de ellos la escopeta, causando la muerte del otro, conocido con el nombre de Mariano el Guarda.

En la *Gaceta de Tribunales* se han publicado tres artículos sobre interpretaciones de la ley de Caza, que, escritos en ameno estilo, se ocupan de la doctrina sentada por el Supremo Tribunal en una sentencia que favorece á los cazadores que á esta cualidad reúnen la de propietarios.

Hablaré de ellos en el próximo número.

Y nada más por hoy.

J. S.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 17 de Junio de 1884,
á las cinco de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. Luis Page.—1—101011.—G. á 22 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—101010, á 27 1/2 metros.

2.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior: 8 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—1111111111, á 26 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1—1111111111, á 26 1/2 metros.

3.ª *Piña*.—Reglamentaria.—A 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 11 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11111—1.

Sr. Conde de Gomar.—11111—1.

Sr. Marqués de la Mina.—11111—1.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Castel Moncayo, Amarante, España, Crecente, Camposagrado, Valdés, Alta y Heredia (D. F.)

La tirada terminó á las siete.

A.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

C	o	m	o
o	l	a	s
m	a	n	o
o	s	o	s

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.º Fenómeno producido por el aire.
- 2.º Rey de Persia.
- 3.º Cierta velo que usan algunas mujeres.
- 4.º Como no agrada estar.

PROPIETARIO,
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro antecado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



BAÑOS DE MAR DE HUELVA.

POBLACION LA MÁS SANA DE ESPAÑA

SEGUN DATOS ESTADÍSTICOS.

Temperatura media máxima durante el verano.....	28,60 centigrados.
Temperatura media mínima durante el verano.....	16,80 »
Temperatura media durante el verano.....	24 »

Baños flotantes en la bahía, muy reputados por los resultados
tónicos y estimulantes de las aguas.

BAÑOS DE MAR CALIENTES.

Grandes baños de ola en la Torre de Umbría, la playa más
hermosa de Europa.

SERVICIO DE VAPORES DE LA SOCIEDAD.

Fiestas de la Sociedad Colombina Onubense, en honor
del descubrimiento de América.

CONCIERTOS.

Bailes semanales en el magnífico Hotel Colon y Circulo Mercantil.

Teatro de verano: gran compañía de Zarzuela.—Feria y Veladas de la Cinta en
el mes de Setiembre.—Regatas.—Excursiones á Rio-Tinto y la Rábida.—Servicio
de trenes rápidos á precios reducidos.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASISIS
Agentes naturales e indispensables de la
DIGESTION
20 años de éxito
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DIPESIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,
CONVALESCENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

Gran Panorama Nacional.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

BATALLA DE TETUAN,

por Castellani.

ABIERTO TODOS LOS DIAS, DESDE LA
SALIDA Á LA PUESTA DEL SOL.

ENTRADA: UNA PESETA.

SE VENDEN MADERAS Y CLICHÉS

DE LOS GRABADOS PUBLICADOS EN "EL CAMPO."

Darán razon en la Administración del periódico,

Calle de VILLANUEVA, núm. 6.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPAÑIA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela,
Colombia y Pacífico.

Salidas de Barcelona..	Días 5 y 25 de cada mes.
» Málaga....	» 7 y 27 »
» Cádiz.....	» 10 y 30 »
» Santander..	» 20 »
» Coruña....	» 21 »

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje
para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antilla-
nos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferro-carril de
Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los
siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás.

América Central.—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos
los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de
Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

Norte del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como
Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

Sur del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como
Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por
pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus li-
torales, **35 duros**.—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos**
para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

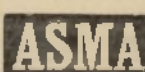
SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el
asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la Compañía.—En Madrid, D. Julian
Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel
B. Perez y C.—En Cádiz, Delegación Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.



OPRESIONES

CATARROS, CONSTIPADOS



NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC
Aspirando el humo, penetra en el pecho, calma el sistema nervioso,
facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respi-
ratorios.
(Escribir en la firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 176, rue St-Lazare, Paris.
Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.

